

# Conferencia de Desarme

22 de febrero de 2011

Español

---

## Acta definitiva de la 1207ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 22 de febrero de 2011, a las 10.15 horas

*Presidente:* Sr. Pedro Oyarce .....(Chile)

**El Presidente:** Declaro abierta la 1207ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Desearía, antes de iniciar nuestro trabajo, hacerle llegar a la Embajadora de Nueva Zelanda y al Gobierno, al pueblo y a la familia de las víctimas del terremoto ocurrido en ese país toda nuestra solidaridad por la desgracia que los afecta. Reciba, Embajadora, toda la solidaridad de la Conferencia.

Desearía hacer algunos comentarios generales antes de iniciar la lista de oradores. Quiero, en primer lugar, dar la más cordial bienvenida al nuevo Representante de Bélgica ante la Conferencia de Desarme, Embajador François Roux, quien conoce este foro y ciertamente continuará con los aportes que su país históricamente ha hecho a esta Conferencia. Recogiendo el sentimiento de la Conferencia, agradecemos el trabajo y el compromiso del Canadá y del Embajador Mario Grinius con el desarme y la no proliferación; la presidencia canadiense y su equipo se han esforzado por dar una señal de movilidad constructiva a este foro.

Chile asume esta responsabilidad teniendo muy claro que no hemos sido elegidos, sino simplemente nos corresponde ejercer este cargo como producto de una democrática rotación. Tenemos muy claro también que el Presidente tiene capacidades e iniciativas, pero en definitiva, el rumbo de lo que aquí hagamos o de lo que aquí dejemos de hacer está asociado a la noción de responsabilidad colectiva. Mi país está comprometido con el trabajo multilateral del desarme y la no proliferación porque tenemos la convicción de que compromisos y estándares multilateralmente acordados constituyen una garantía de la seguridad colectiva.

Los últimos desarrollos en el contexto mundial en materia de desarme y no proliferación, concretamente la reunión cumbre del Consejo de Seguridad, la Cumbre de seguridad nuclear, la Conferencia de Examen del Tratado de no Proliferación, la Reunión de alto nivel de Nueva York, la ratificación del Acuerdo START, representan una evolución positiva que deberíamos intentar reflejar en nuestro trabajo sustantivo. El fracaso de esta Conferencia en 2011 no sería simplemente una pérdida de recursos y oportunidades, sino que también comprometería la eficacia del sistema multilateral de desarme y del régimen de no proliferación.

La negociación de acuerdos multilaterales y el perfeccionamiento de regímenes existentes siguen siendo cruciales para generar un clima de confianza en el sistema internacional. Estos aspectos son indispensables para la seguridad global y esta Conferencia tiene la responsabilidad de contribuir a este objetivo común de la unidad; debemos evitar debates que nos desvíen de la finalidad política fundamental de esta Conferencia, de lo contrario este órgano caerá en la irrelevancia. Tuvimos la oportunidad de tener un diálogo interactivo con el Secretario General de las Naciones Unidas; en nuestras reflexiones sobre casi todos los temas de la agenda pudimos apreciar preocupaciones convergentes en algunos asuntos. A pesar de las diferencias y de los diversos y legítimos intereses percibimos claramente una voluntad por activar un trabajo sustantivo. Hemos escuchado reiteradamente que estamos en un momento que deberíamos entenderlo como una oportunidad para evitar lo que señaló aquí en esta sala el Secretario General de las Naciones Unidas: que este sea un año más de trabajo rutinario. El Secretario General hizo referencia también a la existencia de denominadores comunes para que la Conferencia adopte un programa de trabajo considerando estos elementos u otras propuestas subsecuentes que la Conferencia pueda aprobar por consenso.

La sesión formal de hoy de la Conferencia precisamente tiene por objetivo intercambiar puntos de vista, no más que ello, intercambiar puntos de vista sobre elementos que podrían incluirse en el programa de trabajo. Es claro que se trata de una prioridad política y creemos necesario continuar haciendo esfuerzos por llegar a un consenso sobre

este punto. La labor durante las primeras semanas del período de sesiones de 2011 bajo la Presidencia del Canadá se ha desarrollado de acuerdo a un cronograma indicativo y nos ha permitido reflexionar particularmente sobre cuatro *core issues*; el debate ha sido constructivo y sustantivo, pero debemos ser realistas, reitero, debemos ser realistas, este debate no reemplaza una negociación, ya que para que ella se produzca debe ciertamente haber evoluciones en la Conferencia y en los contextos exógenos a ella, lo que es fundamental para activar una voluntad política en esta instancia.

La reflexión sobre los *core issues* evidenció nuevamente que tenemos limitaciones, las cuales, si no cambian las condiciones externas, se reproducirán, tanto en esta Conferencia como en otros foros. El tema de fondo no es solo la Conferencia y sus reglas de procedimiento, está más bien vinculado a superiores intereses políticos y estratégicos que se evidencian en diversos puntos de la agenda.

Pensamos que el camino iniciado con la Presidencia del Canadá puede ayudar a profundizar en forma progresiva sobre los elementos esenciales y críticos en cada uno de los temas de la agenda. Es por ello que el cronograma indicativo preparado por la Presidencia de Chile para las próximas cuatro semanas, que está contenido en el documento CD/WP.564, contiene una invitación, no es más que ello, una invitación a un intercambio de opiniones lo más interactivo posible y abarca todos los temas sustantivos de la agenda que aprobamos para este período de sesiones, enumerados en el documento CD/WP.562. Se trata de una sugerencia para organizar nuestra labor y dar a las delegaciones y a sus expertos la posibilidad de preparar intervenciones con tiempo. Lo que he propuesto no es un programa de actividades en el sentido del artículo 20 y por tanto no requiere decisión; no habrá informes sobre estas reuniones, solo se contará con las grabaciones habituales de los plenarios y del proceso verbal correspondiente. No se trata de negociaciones, ni siquiera de negociaciones preliminares, el objetivo es invitar a las delegaciones a entablar intercambios de puntos de vista más concretos, más focalizados y plantear, por supuesto, cualquier cuestión que consideren pertinente para el futuro trabajo sustantivo de la Conferencia. La asignación del tiempo a cada punto de la agenda está hecha sin perjuicio del principio de igual tratamiento de todos los puntos de la agenda.

Por lo que se refiere a los temas de desarme nuclear y material fisionable, se entiende que serán examinados bajo los puntos 1 y 2 de la agenda, siguiendo la práctica de años anteriores en los debates informales sobre todos los puntos de la agenda; el tema del desarme nuclear será tratado primero, seguido por el tema de un tratado que prohíba la producción de material fisionable para armas nucleares u otros artefactos nucleares explosivos. Los otros temas, incluidos los temas principales de la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre (PAROS) y los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de estas armas, van a ser tratados bajo los puntos 3 a 7 de acuerdo con la práctica de años anteriores en los debates informales sobre todos los puntos de la agenda. Este cronograma indicativo se propone sin perjuicio del artículo 30 del reglamento, que asegura el derecho de todo Estado miembro de la Conferencia a plantear en sesión plenaria cualquier tema que guarde relación con la labor de la Conferencia y exponer sus opiniones sobre cualquier tema que, a su juicio, requiera atención. En este contexto cabe recordar que si hay consenso en la Conferencia para tratar cualquier tema, este puede ser examinado dentro de la agenda adoptada.

Como conclusión desearía invitarlos a que nuestras prioridades se centren, primero, en continuar aunando esfuerzos para identificar elementos que nos acerquen a un programa de trabajo consensuado, y espero que la reflexión de esta mañana y las consultas sucesivas contribuyan a ello. En segundo lugar, realizar un análisis temático específico sobre todos los temas de la agenda para estar mejor preparados para el inicio de un trabajo futuro, ojalá cercano, un trabajo negociador sustantivo. En tercer lugar esperamos, antes de finalizar

nuestra presidencia, poder efectuar también algún intercambio de puntos de vista sobre otros aspectos que permitan revitalizar la Conferencia, que son numerosos; también convendría considerar las preocupaciones del grupo informal de Estados observadores respecto de la expansión de la Conferencia.

Desearía concluir invitándolos a proseguir utilizando de manera productiva las reuniones plenarias. Intentemos hacer nuestro el espíritu que ha permitido la conclusión de acuerdos que han generado mejores condiciones de seguridad global. Probablemente este será el llamado que harán el alto número de dignatarios que se dirigirán próximamente a la Conferencia en el segmento de alto nivel.

Antes de iniciar la lista de oradores sobre el intercambio de opiniones sobre elementos a ser incluidos en el programa de trabajo, desearía formular algunas observaciones puntuales que espero, espero en Dios que sea así, aliente, guíe e inspire este intercambio y que confiamos sea lo más interactivo y puntual posible.

De acuerdo con el artículo 28 del reglamento, el Presidente de la Conferencia debe presentar a los Estados miembros un programa de trabajo con una proposición de programa de actividades para los plenarios de la Conferencia. Esta es una responsabilidad que, en su etapa inicial, es del Presidente, pero en el fondo, queridos colegas, yo creo que también es una responsabilidad colectiva. Proseguiremos las consultas realizadas por la Presidencia del Canadá; en esta sesión formal los invito encarecidamente a hacer un intercambio de opiniones para ver si es posible identificar nuevos elementos que podrían ser incluidos en el programa de trabajo. Reconozco que hacer planteamientos frescos no es una tarea fácil cuando uno ha revisado las propuestas de los últimos años, y hemos tenido la precaución de hacerlo durante los 15 últimos años, les digo que no es una tarea fácil; pero sin embargo ello, yo pienso que es valioso hacer este ejercicio aunque podría sustentarse que ya tenemos algunas propuestas como la 1864, la 1889, el documento de trabajo 559; hay a lo menos unas diez iniciativas, propuestas, ideas, pero el resultado final es que hoy no tenemos un programa de trabajo. Continuemos en una sesión formal viendo si existe un piso político real para construir un acuerdo. Evitemos que el tema del programa de trabajo se transforme en lo que yo calificaría un obstáculo casi ritual.

En primer lugar quisiera recordarles que el propio Secretario General, en esta sala, en ese diálogo interactivo hace algunas semanas se refirió al programa de trabajo de 2009, se refirió concretamente al documento 1864, y se refirió también al hecho de que hay comunes denominadores para aprobar esa propuesta u otra propuesta similar que la Conferencia acuerde por consenso. El Secretario General también se interrogaba si podría comenzar un proceso oficioso antes de las negociaciones formales; esta reflexión la hizo en el contexto del tema sobre material fisionable, pero esto podría interpretarse como una invitación a considerar esta opción de una manera temática más general, más amplia, siempre dentro de la Conferencia de Desarme, para elaborar, para producir una propuesta de trabajo, de programa de trabajo.

En segundo lugar, la segunda idea que quisiera plantearles es que se nos plantea la opción de un programa, se ha señalado, todos lo sabemos, de un programa de trabajo simplificado y en tal sentido sería útil conocer qué piensan ustedes, cómo entenderían ustedes un programa minimalista. ¿Se trataría solo de un programa de actividades, cómo se resolvería el tema de los mandatos de negociación, el establecimiento de coordinadores y el grupo de trabajo *ad hoc*? Hay quienes interpretan que el reglamento no solicita que el programa de trabajo incluya el establecimiento de grupos de trabajo en sus mandatos, solo indica que debe incluir un cronograma de actividades de la Conferencia. Me estoy refiriendo al artículo 28. En esta línea conviene tener presente el modelo de la decisión adoptada por la Conferencia de Desarme en 1990, documento CD/1036; este implicaba flexibilidad y un simple cronograma semanal de actividades sin requerir la adopción de órganos subsidiarios ni de mandatos. La Conferencia utilizó este sistema como programa de

trabajo hasta el año 1997. Las ventajas que podría tener esta modalidad para quienes la favorecieron es que obviaría la dificultad de establecer mandatos y permitiría a los Estados miembros focalizar en forma progresiva su trabajo temático y sustantivo.

En tercer lugar, una tercera idea que es interesante es la opción de mandatos individuales para órganos subsidiarios independientes (*stand alone*). En el año 1998, sin la adopción de un programa de trabajo, se tomaron separadamente las decisiones CD/1501 y CD/1547 nombrando coordinadores especiales temáticos y estableciendo dos comités *ad hoc* en relación a las garantías negativas de seguridad y la cesación de la carrera de armas nucleares y desarme nuclear. En el año 2008, los Presidentes de la Conferencia designaron coordinadores para los temas de la agenda y distribuyeron un esquema organizativo de la Conferencia que incluía un calendario de sesiones. Los coordinadores presidieron sesiones oficiosas e informaron a los Presidentes de sus resultados. Quienes favorecen el establecimiento de mandatos individuales para órganos subsidiarios y específicos piensan que habría mayor flexibilidad para comenzar un trabajo sustantivo y evitaría establecer vinculaciones entre los *core issues*, eliminando así posibles interferencias que pudieran limitar cualquier negociación futura.

Tenemos opciones, tenemos elementos y los invitaría a considerar estas y otras posibilidades para intentar un texto viable en el actual contexto. No olvidemos que la larga cultura multilateral nos muestra que el consenso frente a situaciones críticas, y esta es una situación problemática, por ello se ha prolongado en el tiempo, se construyen esos acuerdos normalmente en términos generales y con evitables y con inevitables ambigüedades, es parte de la cultura multilateral. Ojalá hoy día podamos reflexionar para facilitar el trabajo futuro.

Dicho esto le ofrecería la palabra al Representante Permanente, el Embajador Rao de la India, y quiero mencionar que las cinco primeras delegaciones que harían uso de la palabra serían la India, como lo he señalado, Filipinas, Colombia, el Brasil y el Perú.

**Sr. Rao (India) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, permítame en primer lugar sumarme a usted y transmitir nuestras condolencias a la Embajadora de Nueva Zelandia por la tragedia que ha ocurrido en su país.

Como esta es la primera vez que hacemos uso de la palabra bajo su presidencia, permítame decirle cuánto nos complace que sea Chile, que es miembro del Grupo de los 21 (G-21) y un país con el que mantenemos relaciones amistosas y cada vez más intensas, quien presida nuestro trabajo. También queremos agradecerle que haya celebrado consultas y le expresamos nuestro apoyo para hacer avanzar la labor de la Conferencia.

La India concede mucha importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multinacional de negociación sobre desarme. La Conferencia cuenta con los participantes pertinentes y su reglamento proporciona a los Estados miembros la garantía necesaria de que sus intereses de seguridad quedan plenamente protegidos en la realización de su labor. La principal vocación de la Conferencia es la negociación de tratados bilaterales de aplicación universal; las deliberaciones de la Conferencia de Desarme en las sesiones plenarias o las reuniones oficiosas, o como queramos llamarlas, no sustituyen a las negociaciones.

Con la aprobación en su primera sesión el 25 de enero de 2011 de la agenda para el período de sesiones de 2011, la Conferencia dio un importante paso para cumplir sus responsabilidades. Apoyamos la iniciativa del Presidente de dedicar la sesión plenaria de hoy al próximo paso prioritario, a saber, acordar un programa de trabajo.

Como recordará, la Conferencia pudo aprobar por consenso un programa de trabajo para 2009 que figura en el documento CD/1864, que fue el resultado de difíciles concesiones. La reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia

de Desarme y avance de las negociaciones multilaterales de desarme, celebrada en Nueva York el 24 de septiembre de 2010, demostró que lo que se pudo conseguir en mayo de 2009, tras un arduo trabajo y compromiso, sigue siendo una base de acuerdo realista. El Secretario General de las Naciones Unidas se refirió a ello en su discurso a la Conferencia de Desarme el 26 de enero de 2011.

Con hemos dicho antes, la India no se opondrá al consenso que surja sobre un programa de trabajo, basado en la decisión de consenso que figura en el documento CD/1864, si esa decisión facilita el comienzo temprano del trabajo sustantivo de la Conferencia, incluida la negociación sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF). Ello sin perjuicio de la prioridad que concedemos al desarme nuclear.

Sin embargo, si no hay consenso sobre un programa de trabajo, corresponde al Presidente de la Conferencia de Desarme proseguir las consultas para alcanzar el consenso necesario sobre un programa de trabajo aceptable, de manera que la Conferencia pueda cumplir sus responsabilidades. Apoyamos las negociaciones sobre un TCPMF en la Conferencia de Desarme como parte de su programa de trabajo. No estamos a favor de que se vuelva a negociar el consenso de larga data sobre el mandato de un TCPMF, que se establece claramente en el documento CD/1299 y se basa en la resolución aprobada por consenso por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993.

La India seguirá contribuyendo al debate en la Conferencia de Desarme con el objetivo de que la Conferencia comience cuanto antes la labor sustantiva sobre su programa de trabajo.

**Sr. García** (Filipinas) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en nombre de la delegación de Filipinas deseo transmitirle nuestra felicitación por asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme. Nos alienta profundamente que un embajador con tan amplia experiencia multilateral y sólida habilidad diplomática, representante de una nación con la que Filipinas mantiene estrechas y dinámicas relaciones, esté al mando de nuestra Conferencia. También desearía transmitir nuestro agradecimiento por la labor de su predecesor, nuestro colega el Embajador Marius Grinius del Canadá.

Señor Presidente, dado que ha indicado que bajo su presidencia desearía que hubiera un intercambio de opiniones sobre el programa de trabajo, permítame señalar algunos puntos. Nuestra delegación, como otras en esta sala, mantiene que los programas de trabajo articulados en los documentos CD/1864, durante la presidencia de Argelia en 2009, y CD/1889, durante la presidencia del Brasil en 2010, siguen siendo buenas bases a partir de las cuales elaborar finalmente un programa de trabajo para 2011. Como observador del G-21 y miembro del Movimiento de los Países No Alineados, nos sumamos a nuestros colegas y expresamos nuestro deseo de elaborar un programa de trabajo equilibrado y que preste la debida atención a todas las cuestiones fundamentales, especialmente a la necesidad de iniciar negociaciones sobre un programa gradual para la completa eliminación de las armas nucleares con un plazo concreto, incluida una convención sobre las armas nucleares.

También desearía reiterar la atención que prestamos anteriormente al Documento Final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (NPT), en el que instó a la Conferencia de Desarme a tomar medidas que guardaran relación directa con el programa de trabajo: el establecimiento inmediato de un órgano subsidiario que se ocupe del desarme nuclear, en el contexto de un programa de trabajo convenido, integral y equilibrado (medida 6); el examen de las garantías negativas de seguridad, sin excluir un instrumento internacionalmente vinculante (medida 7); y el comienzo inmediato de las negociaciones del tratado que prohíba la producción de material fisible, de conformidad con el Informe Shannon (medida 15).

Mi delegación también desearía subrayar la importancia que concede a la cuestión fundamental de las garantías negativas de seguridad, especialmente al reforzamiento de las zonas libres de armas nucleares. Como Estado parte de la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, Filipinas agradece su contribución tangible a la iniciativa Opción Cero, y, por consiguiente, deseamos promover la cooperación y el diálogo en esas zonas en la Conferencia de Desarme.

Como miembro del grupo oficioso de Estados observadores en la Conferencia de Desarme, Filipinas cree sinceramente que la cuestión del aumento del número de miembros debería incluirse en la agenda de la Conferencia. El reglamento de la Conferencia establece el examen periódico de la cuestión del número de miembros, y consideramos que es el momento oportuno de que la Conferencia haga ese examen, dado que la última ampliación se produjo hace una década. Reiteramos nuestro llamamiento a que la Conferencia de Desarme designe un relator especial sobre esa cuestión para facilitar el examen, sin prejuzgar ningún resultado concreto, que en su caso dependerá de la decisión adoptada por consenso por todos los Estados miembros actuales. También desearía expresar la disposición del grupo oficioso de Estados observadores a participar de manera constructiva y activa en la labor de la Conferencia bajo su presidencia.

Para terminar, señor Presidente, desearía transmitirle nuestro agradecimiento por haber planteado nuestras preocupaciones en una declaración de apertura. Permítame ahora transmitirle mi agradecimiento por haber dado a mi delegación la oportunidad de expresar sus opiniones sobre el programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, y ofrecerle todo nuestro apoyo para el éxito de su presidencia.

**Sr. Valencia Muñoz** (Colombia): Gracias, señor Presidente. En primer lugar permítame, en nombre de mi delegación, felicitarlo por asumir la presidencia de la Conferencia y expresarle el total respaldo y la plena cooperación de Colombia en los esfuerzos que despliegue durante las próximas cuatro semanas. Igualmente nos sumamos a las manifestaciones de condolencia y solidaridad con la delegación y el pueblo de Nueva Zelandia.

Señor Presidente, agradecemos este espacio que nos brinda hoy con el ánimo de intercambiar nuestros puntos de vista sobre lo que debe ser un programa de trabajo comprensivo y equilibrado, elemento prioritario para iniciar nuestras labores sustantivas durante 2011. Esperamos que, después de esta sesión, todos tengamos un panorama más claro de dónde nos encontramos e identifiquemos los puntos que nos acercan, con el ánimo de enfocarnos en ellos y poner en marcha el trabajo al interior de la Conferencia.

En las semanas precedentes hemos escuchado varias voces que nos recuerdan que el programa de trabajo es un cronograma de actividades para cada sesión, tal como lo establece el artículo 28 de nuestro reglamento. De otra parte, tenemos otras visiones que consideran que un programa de trabajo útil y válido ineludiblemente debe establecer cuerpos subsidiarios con mandatos negociadores, tal como lo hacía el programa de trabajo alcanzado en 2009 (CD/1864), considerado por muchos el referente esencial y máximo estándar hasta el momento.

Desde la perspectiva de Colombia, y de acuerdo siempre con el reglamento, el programa de trabajo es una guía para la organización de nuestras labores, un calendario de sesiones y temas que permita desarrollar la agenda establecida, que, afortunadamente, en esta sesión de 2011, hemos adoptado en nuestra primera plenaria.

El vínculo entre el artículo 28 del reglamento, sobre el programa de trabajo, y el artículo 23, sobre el establecimiento de órganos subsidiarios y sus mandatos, como se ha venido usando en los últimos años, es una de las opciones que tenemos a la mano, pero no la única.

Mi delegación es flexible sobre cualquiera de estas aproximaciones. Sin embargo, en ellas identificamos un punto común: la necesidad de darnos un cronograma y cumplir el mandato negociador que nos fue encomendado. La discusión sobre un programa de trabajo no debe ser un obstáculo que nos impida avanzar. No podemos permitirnos un año más sin cumplir nuestra tarea.

Señor Presidente, en los últimos días también se ha indicado con frecuencia en esta sala que el siguiente paso lógico sería iniciar negociaciones sobre uno de los temas de nuestra agenda, por ser un tema ya maduro. Sin embargo, luego de las fructíferas discusiones sostenidas durante la presidencia canadiense, se percibe un amplio panorama cercano al consenso sobre otros temas que, al parecer, presentan una madurez semejante. Nos preguntamos entonces si lo que nos indica esta dinámica es que, tal vez, lo lógico sería dar más de un paso a la vez. Es una pregunta abierta.

Sin embargo, y tal como lo resumía con franca sinceridad el Honorable Embajador del Brasil en sesiones anteriores, lo que más necesita la Conferencia de Desarme es la voluntad política para avanzar.

Y la voluntad política requiere de flexibilidad e inventiva. Por un lado, flexibilidad entendida como el valor de reconocer las necesidades de todos y el valor para ceder en aras del beneficio colectivo, lo cual no implica, ni quiere decir, renunciar a los legítimos intereses de cada país. Por el contrario, las rígidas reglas de procedimiento en nuestra Conferencia son la mayor seguridad de que el producto de cualquier negociación jamás llegaría a vulnerar los intereses nacionales.

De otra parte, la voluntad política necesita de inventiva, con el ánimo de buscar fórmulas diversas que tengan en cuenta las preocupaciones y aspiraciones de cada Estado, y así avanzar hacia un resultado que nos permita alcanzar un mundo más seguro para todos.

Esta es una labor que nos compete a todos y que no puede abandonarse a la suerte del Presidente de turno. Si bien en el reglamento, en su artículo 29, se solicita a la presidencia la redacción de un programa de trabajo, está en mano de todos y cada uno de nosotros hacer aportes que saquen a la Conferencia del punto de estancamiento en el que se encuentra.

Para ello, tenemos un gran inventario de borradores, documentos, propuestas, estudios, en fin, un acervo muy amplio que nos da un material de base para ponernos de acuerdo y empezar a trabajar.

Y trabajar significa negociar. Esa es la palabra clave. Esa es la razón de ser de esta Conferencia. Negociar sobre temas sustantivos y no procedimentales. La Conferencia de Desarme no puede seguir limitándose a funciones deliberativas, por más interesantes que sean los debates. La Conferencia debe mostrar que cumple con el mandato que le dio origen. No debemos olvidar que la Conferencia es un vehículo, no un fin en sí mismo. El fin es alcanzar un mundo más seguro y libre de la amenaza nuclear.

Colombia, tal como lo pide a los demás miembros, está dispuesta a ser flexible e inventiva. Mi país está firmemente comprometido con este foro y esperamos ver pronto el inicio de negociaciones. Hacemos votos para que esta sea la voluntad de todos.

**Sr. Macedo Soares (Brasil):** Señor Presidente, Embajador Pedro Oyarce, quisiera en primer lugar felicitarle por su asunción como Presidente de esta Conferencia de Desarme. Le deseo éxito en sus funciones, una vez que su éxito será también el de esta Conferencia. Usted puede contar con la amistad y el apoyo de la delegación del Brasil en sus esfuerzos. Las palabras que usted ha pronunciado en el inicio de esta reunión son una clara indicación de toda la dedicación y la inteligencia que usted va a poner, va a imprimir en su mandato.



(continúa en inglés)

En segundo lugar, desearía agradecer al Embajador Marius Grinius, del Canadá, la dedicación con la que ha presidido la labor de este órgano durante las cuatro semanas anteriores.

Señor Presidente, como ahora está asumiendo sus nuevas funciones, la idea de promover un intercambio de opiniones sobre el programa de trabajo es oportuna y necesaria. El reglamento establece claramente que corresponde a la presidencia presentar un programa de trabajo para que la Conferencia lo examine y adopte. El artículo 28 del reglamento ofrece algunas directrices a este respecto.

En primer lugar, la Conferencia de Desarme debería establecer su programa de trabajo tomando como base su agenda, que fue aprobada el 25 de enero de 2011 y que figura en el documento CD/WP.562. En segundo lugar, el establecimiento del programa de trabajo debería tener lugar al principio de cada período de sesiones. Por lo tanto, debería ser una prioridad para todas las presidencias lograr su aprobación lo antes posible.

En tercer lugar, el programa de trabajo debe incluir un calendario de actividades para el período de sesiones de la Conferencia de Desarme. Al establecer esta obligación, el reglamento pretende que el calendario de actividades no se limite al mandato del Presidente de turno. Seis Presidentes de cada período de sesiones anual de la Conferencia de Desarme llevan a cabo su labor basándose en el calendario de actividades relativo al programa de trabajo. El programa de trabajo debe ser observado por diferentes presidentes, ya que no es establecido por una presidencia de la Conferencia de Desarme, sino por la propia Conferencia.

En cuarto lugar, el programa de trabajo y el calendario de actividades, como se basan en la agenda, deben abordar todos los temas de la agenda. El programa de trabajo y la agenda no deberían desatender ninguno de esos temas. En quinto lugar, el programa de trabajo debería tener en cuenta las recomendaciones formuladas a la Conferencia de Desarme por la Asamblea General de las Naciones Unidas, las propuestas presentadas por los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y las decisiones de la Conferencia.

A este respecto, recuerdo que la Asamblea General, en su sexagésimo quinto período de sesiones acordó varias resoluciones en las que se formulaban recomendaciones a la Conferencia de Desarme. Las resoluciones 65/56, 65/65 y 65/85 de la Asamblea General exhortaban a la Conferencia de Desarme a que iniciara lo antes posible su labor sustantiva durante su período de sesiones de 2011, mediante la aprobación de un programa de trabajo.

La resolución 65/65 de la Asamblea General también instaba a la Conferencia de Desarme a establecer cuanto antes y con la mayor prioridad un comité *ad hoc* sobre el desarme nuclear a principios de 2011 y a comenzar las negociaciones sobre un programa escalonado de desarme nuclear que culminara en la eliminación total de las armas nucleares en un plazo concreto.

La resolución 65/80 de la Asamblea General pedía a la Conferencia de Desarme que iniciara negociaciones para alcanzar un acuerdo sobre una convención internacional que prohibiera en toda circunstancia el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares y le pedía que le informara de los resultados de esas negociaciones. Las resoluciones 65/56, 65/61, 65/65 y 65/72 de la Asamblea General instaban a la Conferencia de Desarme a iniciar inmediatamente negociaciones sobre un tratado que prohibiera la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares.

En la resolución 65/44 de la Asamblea General se invitaba a la Conferencia de Desarme a crear en el marco de su agenda un grupo de trabajo sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En la resolución 65/43 de la Asamblea

General se recomendaba que la Conferencia de Desarme prosiguiera activamente negociaciones intensas con miras a alcanzar un pronto acuerdo y concertar arreglos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados que no poseían armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares. En la resolución 65/46 de la Asamblea General se pedía a la Conferencia de Desarme que estudiara la posibilidad de formular principios que pudieran servir de marco para acuerdos regionales sobre el control de las armas convencionales, y se informaba a la Conferencia de que aguardaba con interés la presentación de un informe sobre esa cuestión.

Con respecto a las propuestas presentadas por los Estados miembros en 2010, recuerdo que se formularon dos, que creo que siguen siendo examinadas por los Estados miembros. Esas propuestas figuran en el documento CD/WP.559, presentado por la presidencia de Belarús, y en el documento CD/1889, presentado por la presidencia del Brasil de la Conferencia. Otra decisión de la Conferencia que podría contribuir a elaborar un programa de trabajo es el informe de 2010 de la Conferencia de Desarme, que figura en el documento CD/1900.

He presentado mis observaciones de manera bastante esquemática para subrayar que el reglamento ya proporciona un buen punto de partida para establecer un programa de trabajo aceptable. La hoja de ruta está ahí. Sin embargo, todos sabemos que algunos Estados desean iniciar negociaciones únicamente sobre un tema de la agenda, y que al menos otro Estado tiene dificultades en relación con el mandato propuesto para esas negociaciones.

No obstante, siempre es útil recordar que muchos de los países aquí representados, entre ellos el Brasil, están preparados para considerar propuestas para el inicio de negociaciones sobre cualquiera de las cuatro cuestiones fundamentales de la agenda (el desarme nuclear, el material fisible, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad) así como sobre cualquier otra cuestión relacionada con la agenda, dado que nuestro verdadero compromiso y objetivo es promover efectivamente el desarme nuclear. Esta mañana hemos escuchado, como en muchas otras ocasiones, que se ha hecho referencia a la necesidad de mantener la seguridad de un estado determinado; normalmente esa referencia la hacen en este foro los Estados que poseen armas nucleares. A mi juicio, la necesidad de seguridad es común a todos los Estados y tal vez es todavía más necesaria para los Estados que no poseen armas nucleares.

**Sr. Rojas Samanez (Perú):** Muchas gracias, señor Presidente. Permítame, en primer lugar, felicitarlo por haber asumido la presidencia de nuestra Conferencia y desearle el mayor éxito en sus trabajos. El Perú se congratula que un país amigo, Chile —a quien nos une no solo la historia y la geografía, sino también el profundo deseo de ambos pueblos de reafirmar de manera permanente los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas— presida esta Conferencia. Es con suma complacencia que me permito renovarle el más pleno apoyo y colaboración de mi delegación en el logro de los objetivos que usted, señor, ha trazado para este órgano.

América Latina y el Caribe han dado muestras históricas de su compromiso para con la paz y la seguridad internacionales, como ha sido recordado en varias oportunidades en este foro. La constitución en la región, hace más de 40 años, de la primera zona poblada libre de armas nucleares, a través del Tratado de Tlatelolco, es quizás la más significativa de entre ellas. Ella se ve hoy acompañada de otros acuerdos e iniciativas regionales de diversa índole y en diversas esferas del desarme, los que no hacen sino resaltar la vocación pacífica de nuestras naciones. Por ello, igualmente nos da mucho gusto verlo presidir nuestras deliberaciones.

Seré breve en esta ocasión y solo me referiré a los temas que hacen a la organización de nuestros trabajos.

En efecto, durante la presidencia de nuestro colega y amigo, el Embajador Marius Grinius del Canadá, a quien mi país desea expresarle todo su reconocimiento por la manera acertada con la que condujo los asuntos que abordó esta Conferencia, fuimos testigos de los intensos como interesantes y aleccionadores intercambios de puntos de vista entre los miembros de la Conferencia sobre los temas de la agenda que más nos preocupan a todos. El interés y la profundidad con que se abordaron estos es una demostración clara de la madurez que han alcanzado en su tratamiento, al punto que consideramos que algunos de ellos se encuentran ya listos para un examen más detallado y fino, y, por qué no decirlo, a que se inicien negociaciones sustantivas, razón de ser de esta Conferencia.

Pero también escuchamos, señor, una serie de opiniones y de útiles informaciones acerca de cuestiones de procedimiento. En este intercambio de puntos de vista, coincidimos todos que nuestro reglamento interno señala que la Conferencia abordará los temas que conciten su interés en sesiones plenarias, que es exactamente lo que hemos venido haciendo desde que iniciamos esta primera parte de las sesiones del presente año de la Conferencia. Igualmente estimo que fueron claras las referencias a los artículos 27 y 28 del reglamento, en los que se señala cómo la Conferencia procederá a organizar sus trabajos a partir de una agenda de temas y de un programa de trabajo que, cito, "incluirá un cronograma de actividades para esa sesión".

Mi delegación es por tanto de la opinión que podríamos abordar todos los temas de nuestra agenda en sesiones plenarias y de una manera que nos permita ir más allá de la fase del intercambio inicial de puntos de vista y expresiones de posiciones nacionales.

Fiel a su firme vocación de paz y a su profunda convicción que la primera prioridad en materia de desarme y no proliferación es, y debe continuar siendo, el desarme nuclear, incluida la cesación de la carrera de armamentos nucleares, mi delegación propone que abordemos en sesión plenaria y sin mayor demora los puntos 1 y 2 de nuestra agenda, bajo los cuales podríamos tocar dos de los cuatro temas así denominados "centrales": el desarme nuclear y el material fisionable. Con el único propósito de hacer un uso más eficiente del tiempo y otorgar una mejor articulación a nuestros debates, podríamos hacer uso de las propuestas que sobre estos temas ya existen, como ha sido remarcado en esta Conferencia en numerosas oportunidades, como por ejemplo las propuestas de Costa Rica y Malasia sobre una convención tipo sobre armas nucleares o cualquier otra propuesta que nos pueda parecer útil en este sentido. En el caso del material fisionable, tenemos, igualmente, y además del mandato Shannon, propuestas muy completas elaboradas por una serie de miembros de esta Conferencia a las que podríamos hacer referencia en las partes constitutivas de los textos que proponen.

En cuanto a los otros dos temas centrales, así como al resto de los puntos de nuestra agenda, podríamos y deberíamos ir abordándolos luego, en forma progresiva, conforme progrese en nuestras deliberaciones.

Para algunos, quizás las ideas que acabo de plantear en esta Conferencia podrían presentar una seria sobredosis de optimismo, rayando, incluso, con la ingenuidad. A ellos les sorprendería, entonces, escuchar que mi país es profundamente consciente de los imperativos estratégico-militares presentes globalmente y en algunas regiones del planeta, los que subyacen al inmovilismo que continúa condenando a esta Conferencia desde hace ya más de 15 años.

Pero una seria reflexión acerca de estos mismos imperativos nos demostrará la urgencia de que sean abordados por la vía de la diplomacia y la negociación multilateral, de manera que el objetivo primordial de la seguridad no disminuya para todos los Estados se pueda cumplir a cabalidad, pero con niveles significativamente menores de todo tipo de armamentos. Pretender lo contrario, consideramos, es vivir fuera de la realidad, corriendo el

grave peligro que esta nos golpee con fuerza y de improviso para recordarnos que ella existe.

**Sr. Strohal** (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar desearía sumarme a usted y expresar nuestras condolencias a Nueva Zelanda. Permítame felicitarle por haber asumido la presidencia y expresarle la confianza de que, bajo su dirección, la Conferencia dará pasos significativos hacia la reanudación de su labor. Desearía aprovechar esta oportunidad para expresar mi más profundo agradecimiento al Presidente saliente, el Embajador Grinius, y a su equipo por sus incansables esfuerzos y por la excelente manera en que han orientado nuestro trabajo. También me sumo a usted en la bienvenida a nuestro nuevo colega belga.

Ciertamente, en las últimas semanas hemos visto un aumento sustancial de las declaraciones que nos han proporcionado activas e interesantes sesiones plenarias. Hemos mantenido interesantes intercambios de opiniones sobre las cuestiones fundamentales de la agenda complementadas por debates específicos mantenidos fuera de la Conferencia de Desarme. Nuestra delegación acogió con satisfacción los debates sobre material fisible con la participación de expertos de las capitales, así como la sesión de ayer centrada en la función de la sociedad civil y la manera en que podría mejorarse aún más. Nuestra delegación apoya esas iniciativas. Al mismo tiempo, reconocemos que no pueden sustituir la actividad fundamental de la Conferencia. Por lo tanto, Austria acoge con gran satisfacción sus esfuerzos para lograr un temprano o, de hecho, ya no tan temprano, acuerdo sobre un programa de trabajo, y desearíamos también formular observaciones sobre la posible manera de avanzar en este período de sesiones.

Permítame señalar solo dos cuestiones. Las delegaciones conocen bien el artículo 28 de nuestro reglamento, que dispone la aprobación anual de un programa de trabajo que incluya un calendario de actividades para el período de sesiones. A juicio de mi delegación, un programa de trabajo es exactamente eso, en esencia un simple calendario que asigne tiempo para los diferentes temas de la agenda, de manera que la labor sustantiva pueda realizarse de manera eficaz. Por lo tanto, apreciamos sus esfuerzos respecto del calendario que usted ha preparado para las próximas semanas. Al mismo tiempo, en 2009 la Conferencia de Desarme llegó a un consenso sobre un detallado programa de trabajo al que a menudo se denomina "norma de oro", y Austria apoyaría sin duda la aprobación de un programa de trabajo similar, así como uno basado en propuestas subsiguientes o incluso en propuestas diferentes. Ello incluye programas que no necesariamente prejuzguen la naturaleza concreta de nuestro trabajo. De hecho, la función del programa es posibilitar negociaciones sustantivas, en lugar de impedir las; el fundamento de nuestro trabajo ya está claramente establecido en nuestra agenda. Además, como nos ha recordado nuestro distinguido colega del Brasil, la Asamblea General tiene posturas muy claras sobre cómo quiere que la Conferencia de Desarme realice su trabajo.

Tal vez podríamos aprender de la experiencia de 2009. El valor de nuestras decisiones, como en cualquier otra parte, está determinado por la acción posterior: los hechos que dan continuidad a la declaración. Por lo tanto, mi delegación confía en que no solo acordaremos lo antes posible un programa de trabajo sino que también pondremos fin al estancamiento de la Conferencia aplicándolo fielmente. La validez de un programa depende del trabajo que permita realizar y no sustituye a ese trabajo. Estamos definitivamente dispuestos a apoyarle a usted, a los otros Presidentes de la Conferencia y a otros interesados a este respecto.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, antes que nada desearía felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y agradecerle sus observaciones de esta mañana sobre la manera en que realizaremos nuestro trabajo durante su presidencia. Puedo asegurarle que cooperaremos plenamente para facilitar su labor. También desearía expresar nuestro agradecimiento al Embajador Grinius, del Canadá, y a

sus colegas por la admirable manera en que han desempeñado su presidencia. Desearía expresar nuestra más profunda condolencia a nuestra colega de Nueva Zelanda por el devastador terremoto que ha sufrido su país.

Siempre hemos mantenido que la Conferencia de Desarme no trabaja en el vacío. Nuestro trabajo depende de que la Conferencia trabaje de manera que se tengan en cuenta y satisfagan los intereses de seguridad de todos sus miembros. Compartimos plenamente el deseo de nuestros colegas de comenzar la labor sustantiva. También debemos reconocer que el estancamiento en la Conferencia de Desarme no se ha producido durante los 2 últimos años, sino al menos durante los 12 últimos años, y que ese estancamiento es también una consecuencia de las consideraciones de seguridad de algunos Estados, o al menos de un Estado, que ha afirmado que la Conferencia de Desarme no ha hecho ningún progreso sustantivo durante más o menos la última década.

Mi delegación ha dejado patentemente claras las razones que nos han impulsado a oponernos al inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. Sin entrar en detalles, desearía únicamente recordar a todos que son los actos de algunos Estados, que violan sus propios compromisos de no proliferación y el régimen internacional de no proliferación, los que socavan gravemente nuestros intereses de seguridad y plantean importantes problemas de seguridad al Pakistán. Por esas razones nos hemos visto obligados a oponernos a las negociaciones sobre un TCPMF en la Conferencia de Desarme.

No obstante, el Pakistán siempre ha afirmado que está dispuesto a participar y a comenzar la labor sustantiva y las negociaciones sobre otras cuestiones fundamentales de nuestra agenda, como el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. También estamos dispuestos a negociar algunos otros temas de nuestra agenda que, por alguna razón, no se consideran cuestiones fundamentales, pero que siguen incluidos en nuestra agenda. Desearía además recordar a todos nuestros colegas que la función de la Conferencia de Desarme no es únicamente negociar un TCPMF. De hecho, durante muchos años el tema del TCPMF ni siquiera se incluyó en la agenda. Por otro lado, el tema del desarme nuclear ha estado en nuestra agenda desde el principio y, lamentablemente, no se ha hecho progreso alguno a ese respecto.

Por lo tanto, no deberíamos permitir que un desacuerdo sobre el inicio de las negociaciones acerca del TCPMF bloquee las negociaciones en otras cuestiones fundamentales de nuestra agenda. Deberíamos entablar negociaciones sobre las cuestiones en las que el consenso es posible. El Pakistán ha expuesto clara y categóricamente las razones por las que no puede sumarse al consenso sobre el inicio de negociaciones acerca de un TCPMF. No hemos oído ninguna declaración coherente y clara sobre las razones por las que no se pueden mantener negociaciones sobre el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Desearía oír esas declaraciones para saber con precisión la situación en que nos encontramos.

Por último, señor Presidente, le animo a presentar un programa de trabajo que tenga en cuenta las realidades existentes en la Conferencia de Desarme.

**Sra. Sirisena** (Sri Lanka) (*habla en inglés*): Señor Presidente, Sri Lanka desea sumarse a usted y a los anteriores oradores en la expresión de condolencias a Nueva Zelanda por el devastador terremoto que ha sufrido.

Deseamos felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. La delegación de mi país celebra que Chile, que es miembro del G-21, presida este foro. Hemos sido testigos de su capacidad de dirección en las reuniones de la Convención sobre las armas biológicas en 2010 y confiamos en que desempeñará sus

funciones en este agosto órgano con la misma profesionalidad y dedicación. Le garantizamos nuestro pleno apoyo y cooperación para poner fin al estancamiento de la Conferencia de Desarme.

La Conferencia se encuentra en un momento crucial que justifica que los miembros de la Conferencia de Desarme sigan haciendo esfuerzos concertados para alcanzar un acuerdo temprano sobre el programa de trabajo para este período de sesiones anual. A este respecto, la propuesta que usted hizo ayer a los coordinadores regionales en las consultas presidenciales y hoy a nosotros de intercambiar opiniones sobre un programa de trabajo, además de celebrar debates centrados en todos los temas de la agenda de la Conferencia, es oportuna e interesante. Confiamos en que un debate abierto y transparente sobre el programa de trabajo le permita, como Presidente de la Conferencia de Desarme, identificar los elementos de un posible proyecto de programa de trabajo. Le proponemos que celebre consultas sobre los elementos del proyecto para procurar alcanzar consenso en la Conferencia, al tiempo que se tienen en cuenta las preocupaciones de todas las delegaciones.

En su declaración de 8 de febrero de 2011 el Embajador de Sri Lanka ya puso de relieve la posición de Sri Lanka sobre varios temas sustantivos de la Conferencia de Desarme. Desearía reiterar que Sri Lanka concede mucha importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre el desarme. Para seguir preservando la función única de este órgano, es esencial que la Conferencia comience su labor sustantiva basada en un programa de trabajo amplio y equilibrado. Consideramos que los debates centrados en todos los temas de la agenda podrían y deberían ayudar a que haya un mejor entendimiento de nuestras posiciones e intensificar de esa manera sus esfuerzos y los de sus sucesores para poner fin al estancamiento de la Conferencia de Desarme. Le deseamos que tenga éxito en su mandato como Presidente de la Conferencia de Desarme, y reiteramos que puede contar con nuestra plena cooperación.

**Sr. Khelif** (Argelia) (*habla en árabe*): En primer lugar, la delegación de Argelia desea sumarse a los oradores anteriores y transmitir sus condolencias y solidaridad a la delegación de Nueva Zelandia por la catástrofe natural que se ha abatido sobre el país.

Al Embajador Jazairy, que actualmente preside una importante reunión en la Organización Internacional para las Migraciones, y que después va a participar en otra reunión en el contexto del examen del Consejo de Derechos Humanos, le habría gustado asistir a la presente importante reunión para expresar su pleno apoyo y agradecimiento al nuevo Presidente de la Conferencia, el Embajador de Chile, Sr. Pedro Oyarce. Me ha pedido que pronuncie este discurso en su nombre.

"Según pasan los años, al comienzo de cada período de sesiones esperamos aprobar un programa de trabajo que permita a la Conferencia asumir su función de liderazgo. Sin embargo, desafortunadamente, a pesar de la concienciación cada vez mayor de los peligros crecientes que amenazan nuestra seguridad colectiva, que ponen en peligro el destino de toda la raza humana, la Conferencia se mantiene en un punto muerto. Los desafíos que amenazan la paz y la seguridad mundiales, principalmente las armas nucleares, siguen presentes. En este contexto, Argelia desearía que la Conferencia desempeñara un papel de liderazgo sentando las bases y sembrando las semillas de un mundo que proteja a nuestros hijos de los peligros de la guerra, la destrucción y la aniquilación. Para responder a estos desafíos y peligros debemos actuar de manera colectiva, teniendo en mente el sentido de la responsabilidad que asumimos como miembros de este noble foro. Sí, lo que se requiere de nosotros es un trabajo dedicado que personifique nuestro compromiso colectivo, basado en la comprensión mutua, para responder a las preocupaciones de seguridad de todos los Estados y rechazar los enfoques interesados y egoístas. Comenzamos un diálogo constructivo y fructífero bajo la presidencia del Canadá; lo que pudo deducirse del debate de los temas de la agenda fue la visión colectiva de la importancia de la Conferencia como

único foro de negociación multilateral sobre desarme. Además, estos debates evidenciaron la voluntad colectiva de trabajar en los cuatro temas fundamentales, a saber, el desarme nuclear, un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares y otros artefactos nucleares explosivos, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad. La delegación de Argelia desearía que estos debates prosiguieran, con la esperanza de encontrar una fórmula que nos permita empezar a negociar de conformidad con el reglamento de la Conferencia que figura en el documento CD/8/Rev.9. Damos las gracias al Embajador del Brasil por la aclaración que proporcionó en su declaración sobre las disposiciones del reglamento que impulsarían la adopción de un programa de trabajo. Lo importante no es establecer un programa o calendario de trabajo que dé la impresión de que estamos trabajando; lo importante es que seamos capaces de trascender nuestras agendas nacionales en aras de un concepto amplio de seguridad colectiva basado en la cooperación y la confianza en lugar de en la duda, el miedo y la confrontación. Por lo tanto, le alentamos, señor Presidente, a proseguir sus esfuerzos para encontrar una forma creativa que nos permita empezar a trabajar. Cualquier iniciativa en este sentido debería constituir un avance que consolide los logros alcanzados hasta ahora, no un retroceso. Para poner fin al estancamiento en la Conferencia se necesita un enfoque integral y equilibrado que tenga en cuenta las preocupaciones de seguridad de todos. En este contexto, la decisión CD/1864 de 2009 es una fórmula de compromiso que, aunque sin duda incompleta actualmente, es una excelente base desde la que empezar el trabajo sustantivo."

*(continúa en francés)*

Señor Presidente, usted ha evocado en su declaración preliminar la decisión publicada en el documento CD/1036 como marco susceptible de favorecer la aprobación de un programa de trabajo. Esa decisión se adoptó en 1990, mucho antes del actual reglamento que rige nuestros trabajos y que fue adoptado el 19 de diciembre de 2003. En ese contexto, desearía saber cuál es la validez de esa decisión que se remonta tanto tiempo atrás.

En segundo lugar, señor Presidente, su calendario indicativo reagrupa los temas 1 y 2 de la agenda. Desearíamos recordarle a este respecto que esas dos cuestiones se han reunido por razones prácticas y que eso no modifica en nada el hecho de que la cuestión de la negociación de un tratado sobre el material fisible siga incluida en la agenda en el tema 1 relativo al desarme nuclear. Además, esa consolidación de los temas no afecta a la validez del tema 2 de la agenda relativo a la carrera de armamentos nucleares. La delegación de Argelia considera que sigue siendo válido.

**El Presidente:** Muchas gracias a usted, hemos tomado nota de sus observaciones y le ofrezco la palabra al Representante altermo de Cuba, Sr. Juan Antonio Quintanilla. Tiene la palabra.

**Sr. Quintanilla Román (Cuba):** Señor Presidente, permítanos ante todo felicitarlo por haber asumido el gran reto que representa la presidencia de la Conferencia de Desarme.

Desearíamos también saludar los esfuerzos realizados por el Embajador del Canadá y su delegación durante su presidencia. También nos sumamos a las condolencias para con el pueblo y Gobierno de Nueva Zelanda.

Señor Presidente, la búsqueda de soluciones negociadas en el ámbito multilateral y la necesidad de llegar a acuerdos colectivos son la única manera de salvaguardar la paz y la seguridad internacionales.

A ello también deben sumarse pasos para abandonar la parálisis que ha caracterizado a la Conferencia en los últimos años. Esta constituye el único órgano multilateral de negociación sobre temas de desarme; esta es una frase que repetimos todos y a la que yo agregaría "que no negocia", y como tal debe conferírsele la importancia que entraña.

En ese sentido, Cuba favorece el reinicio de los trabajos sustantivos de la Conferencia de Desarme, mediante la adopción e implementación de un programa de trabajo que incluya todos los elementos de la agenda de la Conferencia. Cuba hace un llamado a que prime la flexibilidad necesaria, sobre la base del respeto del reglamento y el diálogo constructivo, a fin de lograr la adopción de un programa de trabajo amplio y balanceado, que tome en cuenta todas las prioridades reales en materia de desarme y el control de armamentos.

Teniendo en cuenta los elementos expresados anteriormente, Cuba considera, junto a muchos otros países, que la máxima prioridad en nuestros trabajos debe ser el desarme nuclear.

Apoyamos la creación de un comité y urgimos a que se inicien negociaciones sobre un instrumento que establezca un programa gradual para la eliminación total de las armas nucleares, en un plazo de tiempo determinado y bajo un estricto control internacional.

Cuba rechaza las pretensiones de algunos actores de ignorar o minimizar la relevancia del desarme nuclear para imponer un enfoque de no proliferación selectivo.

Sobre un eventual tratado que ponga fin a la producción de material fisiónable para armas nucleares, nos preocupa que su análisis sea selectivo y politizado, conociendo que se trata de intereses de países occidentales, en su gran mayoría.

La prevención de una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre se ha convertido en un reclamo mundial. Resulta necesario también dar pasos aún más importantes en este tema. Cuba respalda el establecimiento urgente de un comité especial en la Conferencia de Desarme para iniciar negociaciones sobre un instrumento relativo a este asunto.

Hemos trasladado algunas de las posiciones y preocupaciones de Cuba en torno al trabajo de la Conferencia; tenemos muchas otras. Sin embargo, en aras de la brevedad, nos reservaremos el derecho a intervenir en otras ocasiones. Permítame concluir, señor Presidente, reiterándole el pleno apoyo de la delegación cubana a usted y al mandato y trabajo de la Conferencia de Desarme.

**Sr. Wang Qun (China) (*habla en chino*):** Señor Presidente, la delegación de China quisiera felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Conferencia. Le apoyaremos activamente y cooperaremos con usted en su trabajo.

La labor de la Conferencia ha tenido un buen comienzo este año. Adoptamos rápidamente una agenda y hemos mantenido conversaciones serias y productivas profundizando en los cuatro temas fundamentales, a saber, el desarme nuclear, un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares y otros artefactos nucleares explosivos, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías de seguridad. Considero que hay tres elementos que han dado lugar a esta prometedora situación: en primer lugar, todos los Estados miembros desean promover el inicio cuanto antes del trabajo sustantivo en la Conferencia; en segundo lugar, las partes pertinentes han respetado y apoyado el reglamento de la Conferencia; en tercer lugar, el Embajador Grinius del Canadá, que acaba de terminar su mandato como Presidente de la Conferencia, llevó a cabo su trabajo de una manera abierta y transparente y escuchó atentamente las opiniones de los Estados miembros al tiempo que equilibraba hábilmente todas las preocupaciones de las partes, lo que ha hecho posible un comienzo fluido y ordenado de los trabajos de la Conferencia.

El Embajador de Chile, el actual Presidente de la Conferencia, solo ha esbozado su visión de la labor que debe llevarse a cabo durante su mandato: desea proseguir los debates sobre todos los temas, y también mantener debates abiertos y transparentes sobre el programa de trabajo por primera vez. China apoya plenamente este enfoque, tal como fue



presentado por el Presidente en el documento CD/WP.564. La importancia del programa de la Conferencia de trabajo está fuera de duda. Refleja el claro compromiso de todos los Estados miembros en la labor de la Conferencia, sirve de base para que la Conferencia desempeñe su función como único foro multilateral de negociación sobre desarme, y garantiza también que el trabajo de la Conferencia se lleve a cabo de manera fluida y ordenada. Por esta razón, el reglamento de la Conferencia estipula claramente que debemos acordar un programa de trabajo anual. En estas circunstancias, tenemos que aprovechar este impulso positivo y esforzarnos por alcanzar consenso, superando con habilidad nuestras diferencias y acordando un programa de trabajo tan pronto como sea posible. Para ello, deberemos tener en cuenta algunos puntos.

En primer lugar, tenemos que ser hábiles para determinar y detectar las tendencias y las nuevas situaciones que van tomando forma en los pormenores de la labor cotidiana de la Conferencia que propiciarán el consenso. Ya hemos conseguido algunos logros notables en este sentido. Por ejemplo, en lo que va de año la labor de la Conferencia ha empezado bien, lo que en sí mismo refleja una especie de consenso. Cómo podemos aprovechar esta base para sacar adelante el programa de trabajo de la Conferencia es una cuestión que merece seria consideración.

En segundo lugar, debemos seguir comprometidos con el trato equilibrado de los temas fundamentales, que reflejan las diferentes preocupaciones y prioridades de seguridad de los Estados miembros. El tratamiento adecuado de estos temas, y el mantenimiento en la Conferencia de un equilibrio delicado, proporcionará una garantía formal de que puede comenzar la labor sustantiva sobre los diferentes temas.

En tercer lugar, al buscar un acuerdo sobre un programa de trabajo, debemos destacar los resultados reales en lugar de quedar paralizados por cuestiones de redacción específica. El programa de trabajo de la Conferencia no es un ejercicio de lingüística; su propósito es poner fin al estancamiento político e iniciar la labor sustantiva sobre los diferentes temas. China confía en que mediante un debate abierto, transparente y constructivo podamos crear condiciones favorables para acordar un programa de trabajo y comenzar la labor sustantiva lo antes posible.

Señor Presidente, China hará todo lo posible para ayudarle en su trabajo.

**Sr. Gartshore** (Canadá) (*habla en inglés*): Señor Presidente, la delegación del Canadá se suma a las otras delegaciones en la expresión de condolencias a Nueva Zelanda por los afectados por los terremotos en Christchurch.

Es un placer ver a Chile asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme. La delegación del Canadá espera con interés proseguir la estrecha colaboración con usted, Embajador Oyarce, con su delegación y con todos los otros Presidentes y miembros de la Conferencia de Desarme en 2011.

La delegación de mi país celebra esta oportunidad de examinar la cuestión del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. El Canadá se encuentra entre los muchos países que han apoyado activamente y acogido con gran satisfacción la aprobación del documento CD/1864 en mayo de 2009. Desde el pasado otoño el Embajador Grinius hizo todo lo posible para consultar individual y colectivamente a los miembros de la Conferencia de Desarme sobre la cuestión de un programa de trabajo. Como se ha informado en esta sala, el Embajador Grinius estimó que algunas delegaciones habían adoptado posiciones que se excluían mutuamente: los que exigían que el programa de trabajo incluyera un mandato de negociación sobre un TCPMF; y al menos una delegación que no podía aceptar ese mandato en un programa de trabajo.

El Canadá comprende la importancia que muchas delegaciones conceden a un programa de trabajo con un mandato de negociación. Después de todo, se supone que la

Conferencia de Desarme debe ser un órgano de negociación. Sin embargo, durante la presidencia del Canadá, varios Estados miembros tomaron la palabra para instar a la Conferencia a que considerara la posibilidad de aprobar un programa de trabajo simplificado, sin órganos subsidiarios ni mandatos. Sin embargo, como usted ha dicho, señor Presidente, hasta 1997 la Conferencia de Desarme adoptó ese calendario simple de actividades en su programa de trabajo. Ello era coherente con la decisión adoptada por la Conferencia varios años antes, en agosto de 1990, en el documento CD/1036, decisión que, a mi juicio, no ha sido superada por los acontecimientos. La delegación de mi país también considera que ese programa de trabajo simplificado sigue siendo compatible con el actual reglamento.

En las últimas semanas ha habido una amplia serie de debates plenarios en esta sala sobre la cuestión de un calendario indicativo. La presidencia del Canadá recabó la opinión de los otros Presidentes de la Conferencia y los coordinadores regionales para determinar si ese calendario podría ser la base de un programa de trabajo, pero la semana pasada todavía no había una línea de acción clara. Repito que el Canadá propuso a los Estados miembros por conducto de los coordinadores regionales la idea de un programa de trabajo compuesto sencillamente por un calendario de actividades, que dejara abierta la posibilidad de mandatos futuros y/o órganos subsidiarios.

Como el Embajador Grinius mencionó la semana pasada, la reacción ante esta idea fue desigual. Por un lado, algunos países consideraban que la aprobación de un programa de trabajo simplificado nos permitiría "avanzar". Por otro lado, algunos países preguntaron —lo que es una buena pregunta— qué era exactamente lo que ese programa de trabajo permitiría hacer a la Conferencia de Desarme. La aprobación de un programa de trabajo simplificado no permitirá por sí mismo resolver la cuestión de los mandatos. Si se aprobara ese programa de trabajo, todavía habría que acordar los mandatos de los órganos subsidiarios. La última vez que esto ocurrió fue en 1998, cuando se crearon dos comités *ad hoc* (sobre las garantías negativas de seguridad y el TCPMF) mediante decisiones diferentes. Tal vez sea una mera coincidencia, pero la última vez que se celebraron negociaciones en la Conferencia fue porque los mandatos formaban parte de su proyecto de programas de trabajo y desde entonces no ha habido negociaciones.

Todo lo anterior es una manera larga de decir algo muy simple: si en la Conferencia de Desarme hay voluntad política de negociar, la Conferencia de Desarme negociará, ya sea adoptando un programa de trabajo con un mandato de negociación, ya sea adoptando un programa de trabajo simple y una decisión o una serie de decisiones subsiguientes. Por nuestra parte, la delegación del Canadá está dispuesta a examinar cualquier propuesta o serie de propuestas que permitan a la Conferencia de Desarme iniciar las negociaciones, entre otras cosas sobre lo que consideramos que debe ser la próxima medida lógica de no proliferación y desarme: un TCPMF y un mandato de negociación.

**Sr. Peláez** (Argentina): Señor Presidente, permítame felicitarlo en primer lugar por la asunción como Presidente de esta Conferencia. Nos enorgullece contar con un país hermano al frente de este importante foro y en particular a través de su persona. Cuenta desde ya con el apoyo de mi delegación.

Damos la bienvenida hoy al espíritu de transparencia evidenciado al proponernos abordar en sesión plenaria formal las posiciones de cada uno de los Estados miembros respecto del programa de trabajo. El sinceramiento de nuestros intereses *vis à vis* este foro de desarme se presenta como una herramienta básica para avanzar en el inicio de nuestros trabajos en el año 2011.

Mi delegación ha reiterado en varias oportunidades su flexibilidad respecto de la forma y contenido del programa de trabajo. Consideramos que la adopción del programa de trabajo en mayo de 2009 en el documento CD/1864 reflejó la coincidencia de intereses

entre los Estados miembros de esta Conferencia en un momento particular. Al poco tiempo, sin embargo, se fue evidenciando la fragilidad de dicho consenso. Ahora pensamos que no deberíamos lamentar esta situación, sino continuar trabajando para buscar nuevos consensos.

La densidad de los intercambios que tuvieron lugar durante las dos semanas de la Presidencia del Canadá evidencia que hay más de un tema prioritario en nuestros trabajos. Tal como mi país lo ha expresado en la reunión de alto nivel en septiembre del año pasado, una de las prioridades para nuestra delegación es mantener cualquier negociación en materia de desarme y no proliferación nuclear en el ámbito de este foro. Para ello, mi delegación apoyará alternativas creativas que permitan mantener trabajos en la Conferencia de Desarme, aun en el caso de que, sin ser negociaciones en el estricto sentido, puedan implicar un intercambio o interacción, significando con ello un paso concreto hacia dicho fin en una etapa posterior.

Mi delegación podrá acompañar la posibilidad de contar con versiones simplificadas de un programa de trabajo que incluyan un calendario de actividades sobre la base de los cuatro temas prioritarios. Confiamos en que usted, señor Presidente, sobre la base de los intercambios que puedan surgir hoy, así como sobre las consultas que se mantengan bilateralmente, evaluará oportunamente la conveniencia de avanzar en esta o cualquier otra dirección respecto de la presentación de un programa de trabajo, lo cual consideramos indispensable para encarar el año 2011.

Finalizamos también compartiendo las expresiones de condolencia hacia la delegación de Nueva Zelandia por el sismo ocurrido.

**Sr. Zvekic** (Serbia): Señor Presidente, quisiera en primer lugar y en su idioma, en nombre del grupo de Estados observadores en la Conferencia de Desarme, saludarlo a usted por su asunción de la presidencia de la Conferencia.

*(continúa en inglés)*

Agradezco sus esfuerzos para celebrar consultas y examinar con el conjunto de la Conferencia la cuestión de la ampliación de la Conferencia de Desarme. También deseáramos mostrar nuestro agradecimiento a los grupos y miembros de la Conferencia de Desarme que han expresado su apoyo al examen de la ampliación del número de miembros. Una vez más, tal solo deseamos iniciar el debate sobre esta cuestión y no prejuzgar o presumir ningún resultado concreto. Por lo tanto, el llamamiento para que se designe un relator especial tiene como único propósito promover el examen de la cuestión de la renovación de los miembros.

También deseamos apoyar su energía y creatividad para tratar de promover la labor de la Conferencia de Desarme. Desafortunadamente, todavía no hemos sido capaces de adoptar y aplicar un programa de trabajo, pero seguiremos contribuyendo a ello y confiando en que la Conferencia de Desarme logre un programa equilibrado.

El grupo oficioso de Estados observadores en la Conferencia de Desarme espera con interés trabajar de manera constructiva y efectiva con usted como Presidente de la Conferencia.

**El Presidente:** Gracias Embajador, su español es perfecto. Le desearía dar la palabra ahora al Embajador Matjila, Representante Permanente de Sudáfrica. Perdón, es el Representante alterno.

**Sr. Combrink** (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame en primer lugar expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de Nueva Zelandia por el devastador terremoto que ha sufrido ese país. Permítame también sumarme a los

anteriores oradores y felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y garantizarle nuestro pleno apoyo y cooperación.

Sudáfrica ha prestado mucha atención a los debates plenarios durante las últimas semanas sobre las cuestiones de nuestra agenda y considera que ello ha mostrado de nuevo la importancia que los miembros de la Conferencia de Desarme conceden a la labor de esta Conferencia. Por lo tanto, apreciamos los esfuerzos de la presidencia del Canadá que nos permitieron entablar un rico debate que esperamos que haya contribuido a acercar posturas para poner fin al actual estancamiento.

La delegación de mi país se siente especialmente alentada por algunas de las propuestas formuladas durante las tres últimas semanas, encaminadas a que la Conferencia reanude su labor sustantiva. En este contexto, varias delegaciones se refirieron a los posibles enfoques para elaborar un programa de trabajo que permitiera a la Conferencia de Desarme abordar sus cuestiones fundamentales sin necesidad de ningún estancamiento o mandatos adicionales. A este respecto, recordamos en particular las referencias a la decisión CD/1036 sobre la manera de mejorar y de hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia, que prevé un programa de trabajo más simplificado y sensible.

Aunque muchos miembros de la Conferencia de Desarme siguen considerando el documento CD/1864 como la "norma de oro" para un programa de trabajo, que fue el resultado de una hábil diplomacia, debe reconocerse que ni esta ni ninguna otra fórmula sobre los diferentes mandatos de los diferentes órganos subsidiarios que se ocupan de los temas de nuestra agenda han dado lugar durante muchos años a la reanudación de la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme. A juzgar por los debates del presente año, este parece seguir siendo el caso.

En los debates celebrados en la Primera Comisión durante el sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativos a la resolución sobre el informe anual de la Conferencia a la Asamblea General, la delegación de mi país alertó acerca de las formulaciones que pudieran "restringir la libertad de acción" de la Conferencia. Nuestra intención no era minimizar el importante avance conseguido en 2009, y no hubo ninguna indicación de que Sudáfrica pudiera no sumarse al consenso sobre ese programa de trabajo. Sencillamente señalamos que nuestro reglamento establece claramente que la Conferencia de Desarme debe adoptar su agenda y establecer un programa de trabajo para ese año al principio de cada período de sesiones anual. También señalamos que debíamos crear un espacio que permitiera introducir nuevas ideas para que la Conferencia de Desarme pudiera cumplir su mandato.

Por lo tanto, la delegación de mi país desea dejar constancia de que seguimos siendo flexibles acerca de cualquier enfoque que nos permita progresar. A este respecto, y en pleno cumplimiento del reglamento de la Conferencia, estaríamos dispuestos a considerar un programa de trabajo para 2011 que incluyera únicamente un calendario de reuniones, como propuso la presidencia del Canadá, o uno que estableciera órganos subsidiarios para ocuparse de los temas de nuestra agenda, sin necesidad de preparar de antemano amplios mandatos de negociación. Confiamos en que los miembros mostrarán de nuevo la necesaria voluntad política y flexibilidad que nos permitan impulsar la labor de este importante órgano.

Entretanto, apreciamos su propuesta sobre el calendario indicativo, que figura en el documento CD/WP.564.

**Sr. Wollenmann** (Suiza) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como es la primera vez que la delegación de mi país toma la palabra bajo su presidencia, desearía felicitarle por haber asumido la presidencia y garantizarle el pleno apoyo de Suiza. También desearía sumarme a las otras delegaciones que han expresando sus condolencias a la delegación de Nueva Zelanda por los trágicos acontecimientos ocurridos en ese país.

Señor Presidente, Suiza celebra los esfuerzos realizados para lograr un acuerdo sobre un programa de trabajo, y aceptamos con agrado su invitación a participar hoy en el intercambio de opiniones sobre un programa de trabajo. Tras los debates de alta calidad a los que asistimos en las primeras cuatro semanas del actual período de sesiones, lo lógico es seguir avanzando, basarse en lo que ya hemos logrado y prestar toda nuestra atención a la aprobación temprana de un programa de trabajo.

Suiza apoyó la decisión que figura en el documento CD/1864, en 2009, así como la propuesta del Brasil que figura en el documento CD/1889, en 2010. Esos enfoques siguen siendo opciones válidas que la delegación de Suiza podría sin duda apoyar también este año.

No obstante, como alternativa a esas propuestas, Suiza, como muchas otras de las delegaciones que han hablado esta mañana sobre esta cuestión, ve la importancia de un enfoque mucho más simple. De hecho, no tendríamos inconveniente en apoyar un programa de trabajo, un plan de trabajo, que consistiera simplemente en un calendario de actividades, como exige el artículo 28 del reglamento, sin entrar en las precisiones técnicas de mandatos complejos e interrelacionados.

Compartimos las opiniones expresadas por otras delegaciones de que centrarse excesivamente en los mandatos no ha sido en modo alguno beneficioso para la Conferencia de Desarme. De hecho, eso se ha convertido en un importante problema de este órgano, cuyo programa de trabajo se interpreta hoy como un documento complicado que debe ser negociado, otorgando *de facto* un derecho de veto a cualquiera de sus 65 miembros que pudiera desear retrasar la labor de fondo sobre alguna de esas cuestiones. En lugar de negociar un programa de trabajo, la Conferencia de Desarme debería sencillamente establecer y acordar ese programa, sin entrar en negociaciones previas sobre las cuestiones más difíciles. A falta de consenso sobre un programa de trabajo con mandatos detallados, ese programa de trabajo "ligero" y simple podría ser una manera de superar el actual estancamiento.

A este respecto, si la Conferencia de Desarme no es capaz de establecer un programa de trabajo este año, podría utilizarse como alternativa el enfoque adoptado por la presidencia del Canadá —que ha organizado y dirigido con éxito debates plenarios estructurados. Acogemos con satisfacción el calendario indicativo para las cuatro próximas semanas que figura en el documento CD/WP.564. Para complementar ese debate, también se podría mantener la fórmula de celebrar reuniones paralelas. De hecho, Suiza seguirá apoyando a las delegaciones que celebran reuniones paralelas sobre cualquiera de las otras tres cuestiones fundamentales, o sobre otros aspectos concretos de un posible tratado sobre material fisible para dar seguimiento a la positiva reunión paralela organizada la semana pasada por Australia y el Japón.

Como esta delegación señaló anteriormente, esos esfuerzos solo pueden complementar, nunca sustituir, la labor oficial de la Conferencia de Desarme. Debemos crear grupos de trabajo apropiados y empezar a trabajar ya.

Suiza está convencida de que un foro de negociación como la Conferencia de Desarme seguirá siendo necesario para afrontar los retos presentes y futuros del desarme y la no proliferación. Dado su carácter único, la Conferencia de Desarme y todos sus Estados miembros tienen la enorme responsabilidad de cumplir sus funciones y obtener resultados.

Para cumplir estas expectativas, la Conferencia de Desarme podría una vez más designar, como ha hecho en otras ocasiones, un coordinador especial sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia de Desarme. En el pasado, la labor de esos coordinadores incluía el examen del reglamento de la Conferencia, de los grupos regionales o de la manera en que la Conferencia colaboraba con la sociedad civil. Del mismo modo, en el pasado se designó a otros coordinadores especiales para recabar las

opiniones de los Estados miembros sobre cuestiones tales como la ampliación de la Conferencia de Desarme o la revisión de su agenda.

Estas son cuestiones que deberíamos reflejar de manera más sistemática, ya que durante mucho tiempo nos han apartado del trabajo y del cumplimiento de nuestro mandato. Nos interesaría saber si alguna otra delegación considera que ese elemento podría contribuir de manera positiva a la situación actual.

**Sra. Jáquez Huacuja (México):** Mi delegación se congratula de ver en la presidencia a un país amigo y hermano latinoamericano en su persona y agradecemos por su conducto al Presidente saliente, el Embajador Marius Grinius del Canadá, por sus esfuerzos por devolver la sustancia a los debates de la sede.

Asimismo reconocemos la iniciativa de Australia y el Japón y agradecemos también la oportunidad de debatir temas de sustancia sobre un asunto de la agenda en las reuniones de expertos paralelas que se llevaron a cabo la semana pasada. Finalmente quisiera unirme a las expresiones de condolencia y acompañamiento de la delegación de Nueva Zelandia por la tragedia causada por el terremoto y el dolor que se está viviendo en ese país y nación amiga también.

Señor Presidente, agradecemos su invitación para intercambiar nuestras opiniones sobre el asunto de la adopción de un programa de trabajo, que debería de ser el tema prioritario para los trabajos de la Conferencia. No es un secreto que, para mi delegación, el mandato de la Conferencia es negociar y en ese sentido creo que hemos demostrado flexibilidad al habernos sumado al consenso del año pasado, hace dos años más bien, el 1864, cuyo programa de trabajo no presentaba mandato negociador para todos y cada uno de los temas de la agenda.

Para México esta situación es curiosa, es peculiar, creemos que el programa de trabajo debería de ser sencillo, una expresión de un calendario organizacional o un programa organizacional de trabajo sin ser, como se ha dicho anteriormente por algunas otras delegaciones, una negociación en sí o un ejercicio de prenegociación en sí. Por lo tanto, nosotros favoreceríamos y estaríamos listos para adoptar un programa de trabajo sencillo, más delineado por cuestiones de procedimiento que por la sustancia de cada uno de los mandatos. Para nuestro país resulta inaceptable que la negociación de los mandatos de los grupos de trabajo sustituya al trabajo sustantivo.

Esta puerta que se abre para la intervencionalidad excesiva de todos los temas de la agenda ha sido uno de los obstáculos, si no el obstáculo principal, para que la Conferencia pueda cumplir su mandato. Para México, cada tema debe de ser evaluado y valorado por sus méritos propios y sin concepciones preconcebidas de cómo debe de ser el resultado de la negociación. Mi delegación ha repetido en los últimos 15 años que, para poder llegar a un acuerdo, para poder llegar a un resultado, tenemos primero que negociar. Por lo tanto, las concepciones adelantadas que se dan en la negociación excesiva de los mandatos consideramos que promueven el obstáculo para que las negociaciones tengan lugar y se den, y puedan llegar posiblemente a un acuerdo y posiblemente a un instrumento vinculante de aplicación general.

Finalmente, repito, México ha mostrado flexibilidad y mi delegación seguirá aceptando fórmulas de programa de trabajo, ya sea de manera simplificada o en su versión actual, como las que ofrecieron las propuestas 1864 y la 1899, presentada por la delegación del Brasil el año pasado, la cual también apoyaríamos. Sin embargo, debo repetir y enfatizar que la preferencia para nuestro país es que, dado que el mandato negociador de esta Conferencia no debe de estar sujeto a concepciones discrecionales, debería de haber negociaciones sobre todos los temas de la agenda y, sobre todo, la prioridad para México es que se lleven a cabo negociaciones sobre desarme nuclear en la forma en que la Conferencia estime prudente, pero no debemos obviar que el mandato negociador sobre

desarme nuclear no ha existido en las últimas versiones que se han presentado a la mesa sobre el programa de trabajo, y esta es una cuestión que para nuestro país significa una preocupación, pero que, sin embargo, hemos aceptado como parte de un programa de trabajo balanceado, y por lo cual no nos oponemos a un consenso en ese aspecto.

Como último tema, quisiera recordar lo que se ha dicho aquí con respecto a las propuestas que tenemos a la mesa, las cuales significan una base para poder comenzar a explorar una nueva propuesta de programa de trabajo. Sin embargo, no podemos obviar o dejar de señalar que ninguna de estas propuestas ha podido ser implementada en los últimos 15 años, por lo tanto deberíamos de estar explorando avenidas nuevas.

**Sr. van den IJssel** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame empezar, como han hecho otras delegaciones, transmitiendo nuestras condolencias y nuestra solidaridad al pueblo de Nueva Zelanda por el desastre ocurrido en Christchurch y sus alrededores. Permítame también garantizarle desde el principio, señor Presidente, que puede contar con nuestro pleno apoyo y cooperación durante su presidencia.

Celebramos esta oportunidad de intercambiar opiniones en la sesión plenaria sobre las modalidades de un programa de trabajo para la Conferencia de Desarme en 2011. Nuestro planteamiento para el programa de trabajo es pragmático. A nuestro juicio, el acuerdo sobre un programa de trabajo no es un objetivo en sí mismo, sino un medio de empezar la labor verdaderamente sustantiva, lo que significa que debemos iniciar las negociaciones en la Conferencia de Desarme. Un programa de trabajo es una mera herramienta, un instrumento propicio como ha dicho esta mañana el Embajador Strohal, y no debería convertirse en un obstáculo. Si podemos llegar a un acuerdo sobre las negociaciones sin un mandato derivado de un programa de trabajo, ese acuerdo tendría nuestro pleno apoyo. Como se ha dicho antes, los Países Bajos no están vinculados con el texto de los documentos CD/1864 o CD/1889, que apoyamos y seguimos apoyando con entusiasmo. Seguimos considerando que un programa de trabajo en la línea de esos dos documentos es la manera más lógica de avanzar.

Somos flexibles al tiempo que pragmáticos. No podemos apoyar un enfoque para un programa de trabajo que signifique meramente cambiar el actual consenso menos un miembro de la Conferencia de Desarme por un consenso menos tres o menos cuatro o más miembros. Eso, a nuestro juicio, no es progreso y no nos acercará a nuestro objetivo. También consideraríamos problemático apoyar la aprobación de un programa de trabajo falto de contenido porque no nos acercará al inicio de negociaciones. Como he dicho antes, un programa de trabajo es una herramienta y no un fin en sí mismo. Del mismo modo, consideramos que la aprobación de ese programa es una prueba de que la Conferencia de Desarme hace progresos. No obstante, estamos a favor de la idea de un calendario de actividades para la Conferencia de Desarme que nos ayude a organizar nuestro trabajo. Sin embargo, el calendario de actividades no puede reemplazar en modo alguno la necesidad de encontrar una solución al estancamiento continuado de la Conferencia de Desarme ni a la necesidad de aprobar un mandato que permita iniciar las negociaciones.

Señor Presidente, permítame subrayar una vez más que puede contar con nuestro pleno apoyo y nuestra flexibilidad durante su presidencia.

**Sr. Daryaei** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, aprovecho esta oportunidad para felicitarle por haber asumido el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. Aprecio sus esfuerzos, sus consultas, su dedicación y su diligencia, así como los de su predecesor, el distinguido Embajador del Canadá, para proporcionar la base necesaria para que la Conferencia de Desarme adopte una decisión sobre el programa de trabajo. Le garantizo la plena cooperación de mi delegación. También desearía sumarme a otros distinguidos colegas en la expresión de nuestras más profundas

condolencias a la distinguida Embajadora y al pueblo de Nueva Zelanda por los trágicos sucesos ocurridos en ese país.

Concedemos mucha importancia a la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme. Somos conscientes de que el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme puso en marcha la maquinaria del desarme y de que es necesario abordar los problemas que existen para que sea eficaz convocando un cuarto período extraordinario de sesiones sobre el desarme. Al mismo tiempo, es importante recordar los logros realizados por la comunidad internacional mediante la maquinaria de desarme de las Naciones Unidas; es importante preservar el carácter, la función y el propósito de cada parte en esta importante maquinaria.

La primera prioridad en la labor de la Conferencia de Desarme es acordar y aplicar un programa de trabajo equilibrado y amplio. Es importante basarse en los logros de la Conferencia de Desarme y preparar el terreno para que la Conferencia pueda iniciar su labor sustantiva. Teniendo en cuenta la urgencia de eliminar la amenaza que para la seguridad internacional suponen las armas nucleares, instamos a los miembros de la Conferencia de Desarme a aprobar y aplicar un programa de trabajo equilibrado y amplio basado en su agenda y que aborde las cuestiones fundamentales de conformidad con el reglamento.

He expresado en muchas ocasiones en esta Conferencia la posición de la República Islámica del Irán sobre la importancia de la Conferencia de Desarme, así como nuestras prioridades en la labor de la Conferencia, cuestión que ha sido sometida a un importante examen en los últimos años. En la actual coyuntura, reiteraré brevemente algunos puntos esenciales que deben examinarse durante nuestras deliberaciones sobre el programa de trabajo del período de sesiones de 2011.

Siempre hemos pedido que se apruebe un programa de trabajo completo y equilibrado de la Conferencia de Desarme. La delegación de mi país siempre ha insistido en el equilibrio y la simetría y en la necesidad de adoptar decisiones por consenso en la Conferencia de Desarme. El reglamento de la Conferencia es un instrumento cuyo objetivo es ofrecer orientación y debería ser plenamente observado. Ya hemos recordado la necesidad de avanzar con prudencia y adoptar decisiones correctas y acertadas que sean aceptables para todos.

A nuestro juicio, un programa de trabajo completo y equilibrado que permita a la Conferencia de Desarme iniciar negociaciones sobre las cuatro cuestiones fundamentales es lo que mejor puede contribuir al propósito de la Conferencia de Desarme, así como a la protección y la seguridad de toda la comunidad internacional. El desarme nuclear sigue siendo la principal prioridad para mi delegación y para la mayoría de los miembros de la Conferencia. En los debates sustantivos celebrados en las últimas sesiones plenarias quedó claro que el desarme nuclear era la principal prioridad para la mayoría de los Estados de diferentes regiones. Celebro que la prioridad del Secretario General de las Naciones Unidas coincida también con la principal prioridad de esta mayoría. El desarme nuclear sigue siendo nuestra principal prioridad para conseguir un mundo mejor y más seguro. La Conferencia de Desarme debería llegar a un acuerdo sobre el establecimiento de un comité *ad hoc* para iniciar cuanto antes las negociaciones sobre el desarme nuclear. La aprobación de una convención sobre armas nucleares que establezca un instrumento internacional jurídicamente vinculante y prevea un programa gradual para la eliminación total de las armas nucleares es una aspiración de larga data y un tema sobre el que ha llegado el momento de negociar en la Conferencia de Desarme. El programa de trabajo debería prever un mandato de negociación sobre esta cuestión.

La eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares. Hasta que llegue ese momento, se



debería dar prioridad mediante el establecimiento de un comité *ad hoc* en la Conferencia de Desarme a la elaboración de un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante que dé garantías de seguridad a los Estados que no poseen armas nucleares. Apoyamos el inicio de negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre la conclusión de un tratado jurídicamente vinculante que prohíba la posibilidad de un ataque desde el espacio o una guerra en el espacio e impida el emplazamiento de armas en el espacio; ese instrumento jurídicamente vinculante debería aumentar la seguridad de todas las naciones y establecer los requisitos necesarios para la utilización pacífica del espacio.

Por lo que respecta al TCPMF, decimos sin ambigüedad que cualquier posible tratado debería incluir la cuestión de las existencias y la verificación. Dicho instrumento debería constituir un paso claro y significativo hacia el desarme y la no proliferación nucleares en todos sus aspectos. Debería ser un tratado integral, no discriminatorio y verificable internacional y efectivamente. El tratado debería abarcar la producción pasada, las existencias actuales y la producción futura de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Toda negociación de un tratado que no incluya las existencias carecerá de contenido y será inútil. Creo que esta cuestión tiene que quedar muy clara en nuestro programa de trabajo.

Señor Presidente, mi delegación le apoya y apoya sus esfuerzos para lograr una decisión de consenso sobre un programa de trabajo amplio y equilibrado. Le pedimos que prosiga con carácter prioritario sus consultas para contar con todos los miembros y adoptar por consenso una decisión sobre el programa de trabajo.

**Sra. Kennedy** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, antes que nada permítame también expresar nuestras más sinceras condolencias a Nueva Zelandia y nuestro apoyo a la presidencia de Chile. Chile es un país líder en los foros internacionales de todo el mundo, y en Ginebra hemos comprobado de primera mano el liderazgo personal del Embajador Oyarce cuando dirigió con tanta habilidad en 2010 la Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre las armas biológicas. Permítame decir que aprecio enormemente las acertadas y amplias reflexiones que nos ofrece hoy en su riguroso esfuerzo para que este órgano reanude su trabajo. Reflexionaremos por supuesto sobre sus palabras y las otras ideas expresadas hoy en esta sala.

Me han sorprendido algunos comentarios: por ejemplo, que nuestro colega de los Países Bajos haya dicho que un programa de trabajo es un instrumento y no un fin en sí mismo. También he tomado nota de las observaciones de nuestro colega de Argelia, que ha dicho que el documento CD/1864 es una buena base para nuestro trabajo. Un TCPMF, como muchos han señalado hoy, es un objetivo reiteradamente refrendado por la Asamblea General, por consenso por este órgano en el documento CD/1864, en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y más recientemente por el Presidente Obama y por el Presidente de China, que instaron a que se emprendieran negociaciones en este órgano. Como las demás delegaciones, consideró alentador el aumento del ritmo de nuestro trabajo este año, gracias a la presidencia del Canadá, y esperamos con interés trabajar con usted, señor Presidente, y con todos nuestros colegas para traducir todo esto en trabajo real en este órgano.

**Sra. Adamson** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía dirigir unas palabras a la Embajadora Higgie: He visto esta mañana con verdadero pesar las imágenes de Christchurch y sé que la población de Nueva Zelandia y de Christchurch tienen por delante días difíciles; nuestros pensamientos están con ustedes.

Embajador Oyarce, mi colega de los Estados Unidos ya se ha referido a la manera en que usted nos dirigió en 2010 en la Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre las armas biológicas. En ese contexto, usted comparte algo con el Embajador Grinius: haber dirigido durante un año el proceso de la Convención sobre las armas biológicas. En esa

ocasión observé la capacidad que mostraron ustedes dos, ahora y el año pasado, para reconocer los intereses de los diferentes grupos y las diferentes regiones y tenerlos en cuenta, rechazando en última instancia que nos viéramos atrapados en el estancamiento: lograron que avanzáramos cuando podíamos haber quedado estancados.

Gracias por proporcionarnos un calendario indicativo. Es muy útil haber dispuesto de él rápidamente para que podamos saber lo que nos depararán las próximas semanas. Desearía hacer una pequeña reflexión sobre lo que se ha dicho acerca del documento CD/1864. El representante de Argelia me ha quitado realmente las palabras de la boca cuando ha dicho que es una solución de consenso y una buena base de trabajo para conseguir nuestros objetivos. No deseo demorarme mucho en el documento CD/1864 si no es para decir que los temas incluidos en él han sido en muchos sentidos validados en las resoluciones de la Primera Comisión, como ha mencionado el Embajador del Brasil, y en el Documento Final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, como ha mencionado el Embajador de Filipinas. Por lo tanto, es cierto que no hay desacuerdo en que los temas incluidos en el documento CD/1864 son los temas en los que estamos más interesados, lo que ha sido también respaldado en las últimas semanas de debate.

La delegación de mi país ha considerado importante hacer declaraciones sobre cada uno de los temas para mostrar que estamos interesados en participar de manera sustantiva en todos ellos; participar de manera sustantiva en ellos, pero no participar sustantiva e interminablemente en debates sobre el programa de trabajo o debates sobre la agenda. Evidentemente, queremos trabajar con el objetivo general de tratar de aproximarnos a ese mundo libre de armas nucleares del que muchos de nuestros políticos y nosotros mismos hemos hablado. Todo esto es una manera dilatada de decir que el Reino Unido está abierto a trabajar con usted para ver cómo podemos avanzar; pero la principal cuestión es que no debemos permitirnos permanecer estancados. Ha habido un ligero movimiento en la Conferencia de Desarme, y, ahora que el paciente ha mejorado, debemos seguir adelante con el tratamiento y permitir que usted sea el cirujano y el doctor que nos guíe en el proceso. Es posible que tener demasiados cirujanos, enfermeros y doctores no sea lo mejor; por lo tanto, confiamos en usted para que nos guíe.

**El Presidente:** Le agradezco a usted, trataré de ser un cirujano pero estemos todos aquí en una suerte de hospital para que logremos darle vitalidad a la sede, gracias.

Le ofrezco la palabra a la Embajadora de Nueva Zelandia, Embajadora Higgie.

**Sra. Higgie** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía antes de nada responder a las expresiones de solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Nueva Zelandia en relación con el terremoto que se ha producido hace algunas horas en el sur de la isla que se han formulado aquí esta mañana. Muchas gracias por sus expresiones de solidaridad.

En segundo lugar, quiero felicitarle por haber asumido la presidencia y desearle que pueda contar con el pleno apoyo a su labor de Nueva Zelandia y de todos los colegas aquí presentes. También doy las gracias a su predecesor, el Embajador Grinius, y a sus colegas del Canadá, por la infatigable manera en que han tratado de hacer avanzar y progresar la Conferencia de Desarme.

Celebramos su labor para acercar posturas a fin de que podamos avanzar y establecer un programa de trabajo. Estamos de acuerdo en que cumplir las expectativas de la Asamblea General y, de hecho, de la comunidad internacional, de que la Conferencia de Desarme sea capaz de justificar los recursos que se le asignan negociando sobre el fondo más que sobre el procedimiento no es únicamente responsabilidad de nuestro Presidente, sino una responsabilidad colectiva.

He tomado nota de su observación de esta mañana de que hay una clara voluntad de impulsar la labor sustantiva en este órgano, y ese es sin duda el deseo de mi delegación. También tomamos nota de la observación formulada aquí el 26 de enero de 2011 por el Secretario General de las Naciones Unidas en el sentido de que el apoyo para negociar un tratado sobre el material fisible es prácticamente universal, y apoyamos la recomendación del Secretario General de que la Conferencia de Desarme debe encontrar formas creativas y oficiosas de avanzar a este respecto. Nueva Zelanda acoge con satisfacción cualquier propuesta que ofrezca la posibilidad de que la Conferencia trate de manera sustantiva la cuestión del material fisible y otras importantes cuestiones internacionales incluidas en nuestra agenda. Estamos de acuerdo con su observación de esta mañana, señor Presidente, de que no es absolutamente fundamental que el programa de trabajo incluya un mandato detallado para nuestra labor. De hecho, como usted ha señalado, ese ha sido el enfoque seguido antes de 1997.

Como ya he señalado, la delegación de mi país apoya cualquier propuesta que sirva para renovar el suministro de oxígeno a este órgano y nos permita avanzar en las negociaciones sustantivas, en particular sobre la base del mandato Shannon para negociar un tratado sobre el material fisible. Si la mejor manera de alcanzar ese objetivo es establecer un calendario mínimo, como usted lo ha denominado, nosotros lo apoyaríamos. Quiero asegurarle, señor Presidente, el pleno apoyo de Nueva Zelanda a su mandato como Presidente de la Conferencia.

**Sr. Hoffmann** (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le deseo todo el éxito en su presidencia y le garantizo el apoyo y la cooperación de mi delegación. No tenía previsto hacer hoy una declaración oficial, pero en vista de lo que se ha dicho quiero señalar algunos puntos.

Cuando oigo que se dice que el período de sesiones ha empezado bien, tengo que subrayar que la función de este órgano es negociar instrumentos en la esfera del desarme y la no proliferación. El número de declaraciones que se han hecho no es, a mi juicio, una prueba en sí de la vitalidad de este órgano. El problema es, como todos sabemos, que no hay un acuerdo sobre el tema de negociación, o los temas de negociación, y que existen diferentes enfoques en cuanto a las prioridades que las delegaciones consideran que están a punto para la negociación. Mientras tanto, debatimos sobre las cuestiones fundamentales y en las últimas semanas hemos celebrado muchos debates interesantes. También hemos mantenido excelentes debates en reuniones paralelas sobre la cuestión de un tratado de cesación de la producción de material fisible. A mi juicio, eso ha sido muy útil porque al menos ha mostrado que hay muchas cuestiones que precisan más examen y sería conveniente que muchas delegaciones participaran en esos intercambios. Sin embargo, quiero ser de nuevo preciso: la prioridad de nuestro trabajo deben ser las negociaciones, y los debates son solo un sustitutivo. Sin embargo, la principal cuestión es, por supuesto, cómo iniciamos el debate. En ese sentido tengo que decir que deseo alentar a la presidencia a que prosiga sus esfuerzos para establecer un programa de trabajo.

Es evidente que hay diferentes concepciones de lo que puede ser un programa de trabajo. Puede ser un marco muy oficial, pero también puede ser otras cosas. Ahora bien, en lo que respecta a los enfoques más recientes de esta cuestión, desearía reiterar que no tenemos inconveniente en que se prosiga la labor basada en los documentos CD/1864 o CD/1889, y añadir que no estamos vinculados con su texto literal; pero, digámoslo así, estaríamos perfectamente de acuerdo en que nuestra labor siguiera basándose en esos esfuerzos.

Sin embargo, también estamos de acuerdo en que se examinen otras posibilidades, y he escuchado con gran interés lo que usted ha dicho a ese respecto, señor Presidente, en su declaración de apertura. Si hay otras posibilidades, como un calendario de actividades, no tendríamos inconveniente en examinarlo, siempre que nos ayude a iniciar un proceso que

desemboque en negociaciones. Yo le alentaría en ambos casos: en la parte oficial, con el programa de trabajo tradicional o clásico (documentos CD/1864 y CD/1889); y en su intento de recabar opiniones acerca de si es posible llegar a un consenso sobre un enfoque más simple. Permítame decirlo así: que usted nos informe de la manera más transparente posible de la situación en que nos encontramos.

Considero que es importante que todas las delegaciones sepan en qué medida estamos cerca de alcanzar un consenso y si nos encontramos en una situación de consenso menos uno, menos dos o menos tres. Hemos escuchado hoy que hay otras cuestiones sobre las que las delegaciones desearían mantener negociaciones. Soy consciente de ello, pero, a fin de cuentas, es importante saber si estamos cerca o menos cerca de un consenso. Uno de los problemas de la Conferencia de Desarme es que con frecuencia no es tan fácil saber la situación en la que realmente se está. Por lo tanto, confío en que el Presidente nos informará de la manera más abierta y transparente posible acerca de cuál es realmente la situación.

**Sr. Suda** (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar deseo felicitarle por haber asumido la presidencia en este momento tan importante de la Conferencia de Desarme. También deseo unirme a los otros delegados que han expresado sus condolencias y su solidaridad por el desastre causado por el terremoto en Nueva Zelandia. El Japón es uno de los países más afectados por los terremotos, por lo que nuestra solidaridad con nuestros amigos neozelandeses es muy profunda.

Señor Presidente, aprecio su iniciativa de invitarnos el primer día de su presidencia a examinar la cuestión de un programa de trabajo. Como uno de los delegados que ha propuesto que se examine un programa de trabajo, referido en particular al programa de trabajo inicial que contiene básicamente solo un calendario de actividades, considero realmente que es una alternativa que podemos examinar para iniciar el período de sesiones anual de la Conferencia de Desarme.

Sin embargo, al mismo tiempo, como han señalado algunos delegados, como el representante del Canadá, el programa de trabajo, o programa de trabajo simplificado, no debe reemplazar el mandato ni el calendario de actividades con el que la Conferencia de Desarme deberá iniciar su labor sustantiva. Si pensamos en el programa de trabajo simplificado no habrá mucho debate sobre otras negociaciones. Por lo tanto, debemos considerar con mucha claridad al menos dos puntos. En primer lugar, en el caso de que lleguemos a un acuerdo sobre un programa de trabajo simplificado, probablemente deberemos seguir debatiendo o intentando llegar a un acuerdo sobre el establecimiento y el mandato de los órganos subsidiarios necesarios. En segundo lugar, como consecuencia de este debate adicional sobre los órganos subsidiarios o el mandato sobre los debates y las negociaciones acerca de cuestiones importantes, el programa de trabajo simplificado debería ser flexible. Se debería poder revisar el propio calendario con un posible acuerdo separado sobre el mandato de los órganos subsidiarios dedicados a cuestiones concretas.

Por lo que respecta a ese acuerdo separado, nuestro entendimiento básico de la manera en que esos órganos subsidiarios deberían establecerse es que, si hay una cuestión importante que deba ser debatida sustancialmente en órganos subsidiarios separados, deberíamos establecer esos órganos subsidiarios o grupos de trabajo. Cuando consideremos que una cuestión está a punto para iniciar negociaciones, deberíamos establecer también órganos subsidiarios para las negociaciones. El documento CD/1864 —el acuerdo de consenso— contiene un compromiso muy equilibrado y muy constructivo. La delegación de mi país sigue considerando que los documentos CD/1864 y CD/1889 deben ser la base para el tipo de acuerdo que debemos tratar de lograr durante el período de sesiones de este año para alcanzar un acuerdo sobre el inicio de la labor sustantiva.

**El Presidente:** Muchas gracias a usted, Embajador, y le ofrezco la palabra al Embajador Andanje, Representante Permanente de Kenya.

**Sr. Okeyo (Kenya) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, una pequeña corrección: soy el Representante Permanente Adjunto de Kenya. Me sumo a las demás delegaciones en la expresión de nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Nueva Zelandia por el devastador terremoto.

Señor Presidente, permítame felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y por habernos ofrecido la oportunidad de presentar nuestras opiniones sobre los elementos que deben incluirse en un programa de trabajo. Le garantizo el apoyo y la cooperación de mi delegación. También desearía aprovechar esta oportunidad para agradecer a su predecesor, el Embajador Marius Grinius, del Canadá, la dedicación y el compromiso con que guió la labor de la Conferencia de Desarme durante su mandato; su entusiasmo y su determinación son sin duda dignos de elogio.

Durante el último mes hemos mantenido intercambios constructivos que han sido útiles. Considero que han contribuido a profundizar nuestro entendimiento de las diversas posturas, las cuestiones que son prioritarias para las delegaciones, así como las perspectivas y, por supuesto, las preocupaciones nacionales. Las delegaciones también han presentado propuestas positivas, como las que figuran en el documento CD/1864 y acerca del establecimiento de un comité *ad hoc* sobre desarme nuclear. A juicio de mi delegación, todas esas propuestas podrían ser la base o el marco de debates sustantivos sobre la agenda de la Conferencia de Desarme.

Desafortunadamente, a pesar de que se han dado pasos positivos, no hemos logrado avanzar. Todavía tenemos que aprobar un programa de trabajo, además de empezar a ocuparnos de las cuestiones sustantivas, incluidos los mandatos y las negociaciones. Sin embargo, no debemos perder de vista el hecho de que debemos trabajar para aprobar un programa de trabajo de conformidad con el reglamento, que es fundamental para las deliberaciones en la Conferencia de Desarme. Podemos celebrar muchos debates, como hemos hecho; sin embargo, si no podemos situarlos en el contexto de la elaboración de un programa de trabajo, nuestros esfuerzos serán inútiles.

La delegación de mi país está convencida de que debemos basarnos en el impulso creado bajo la presidencia del Canadá. La presidencia de Chile nos ofrece esa oportunidad, que requerirá que cumplamos el compromiso de adoptar medidas concretas que promuevan en la Conferencia de Desarme nuestro objetivo colectivo de lograr el desarme nuclear. La delegación de mi país sigue siendo flexible. Le reitero señor Presidente el apoyo de mi delegación. Esperamos con interés seguir trabajando con usted y con las otras delegaciones.

**Sr. Jon Yong Ryong (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, la delegación de la República Popular Democrática de Corea desea en primer lugar sumarse a las otras delegaciones en la expresión de sus condolencias a Nueva Zelandia.

Señor Presidente, en nombre de mi delegación deseo felicitarle por haber asumido la presidencia y confío en que bajo su competente dirección se logren progresos tangibles en la labor de la Conferencia de Desarme. También deseo agradecer al Embajador del Canadá y a su equipo su sincera e incansable labor durante el ejercicio de la presidencia de la Conferencia de Desarme desde principios de año.

El desarme nuclear es la principal prioridad de la República Popular Democrática de Corea, que, por lo tanto, siempre apoya los esfuerzos mundiales para la eliminación total y completa de las armas nucleares. Por lo que respecta al programa de trabajo, mi delegación no considera que el problema resida en el procedimiento ni en ningún otro método de trabajo. Ante nosotros hay un obstáculo político. Por consiguiente, confiamos en que las

delegaciones demostrarán la voluntad política necesaria para hacer avanzar la labor de la Conferencia de Desarme.

Para concluir, señor Presidente, la delegación de mi país desea garantizarle su pleno apoyo y cooperación.

**Sr. O'Shea** (Irlanda) (*habla en inglés*): En primer lugar desearía sumarme a los demás colegas en la expresión de condolencias a la Embajadora Higgie, en representación del pueblo de Nueva Zelandia, por la terrible tragedia que sufrió ayer la ciudad de Christchurch.

En segundo lugar, también me sumo a las palabras de bienvenida que se le han dirigido al asumir la presidencia de nuestra Conferencia. Puede contar con el pleno apoyo y cooperación de mi delegación durante el ejercicio de sus funciones. También desearía aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a la delegación del Canadá por la manera especialmente competente en que el Embajador Marius Grinius desempeñó sus funciones. De hecho, mucho antes de que asumiera la presidencia de la Conferencia de Desarme estuvo preparándose para ello, y creo que los resultados de esta ardua tarea han sido visibles en las últimas semanas y en el ambiente positivo general que prevalece en la Conferencia.

Por lo que respecta al programa de trabajo, señor Presidente, le agradezco que nos haya ofrecido la oportunidad de intercambiar hoy en esta sala nuestras opiniones sobre este tema. Como todas las demás delegaciones en esta Conferencia, la delegación de mi país está de acuerdo en la aprobación del programa de trabajo que figura en el documento CD/1864, que, como ya se ha mencionado esta mañana, es un compromiso; es posible que ese documento no contenga todas las prioridades de cada delegación, pero todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme lo aceptaron en su momento. Del mismo modo, el año pasado apoyamos la propuesta presentada por el distinguido Representante Permanente del Brasil cuando ejerció la presidencia de la Conferencia (documento CD/1889) y no tendríamos inconveniente en comenzar a trabajar tomando como base uno de esos documentos.

Sin embargo, dado que la Conferencia de Desarme ha languidecido durante tantos años sin que se emprendiera la labor sustantiva, nos interesa examinar enfoques alternativos, si esos enfoques pueden acercarnos a nuestra función de negociación. Por lo tanto, apoyamos las observaciones a ese respecto del Secretario General de las Naciones Unidas, así como los comentarios explicativos que usted incluyó en su declaración de apertura.

Me veo obligado a disentir levemente de lo que ha dicho el Embajador de Alemania acerca de lo que constituye un programa de trabajo clásico o tradicional. Como usted ha mencionado en su declaración de apertura, señor Presidente, desde 1990 hasta 1997 la Conferencia de Desarme aprobó todos los años un programa de trabajo simplificado. Sin embargo, a partir del momento en que la Conferencia de Desarme trató de hacer más complejo el programa de trabajo incluyendo en él mandatos y disposiciones detalladas sobre grupos de trabajo y órganos subsidiarios, fuimos incapaces de aprobar un programa de trabajo. Así pues, ha habido muchas versiones más simples del programa de trabajo aprobado, y solo una, aunque no estoy seguro de qué tipo era el programa de trabajo de 1998, pero sin duda no muchas versiones complejas. Tal vez deberíamos persistir en lo que hemos hecho acertadamente en lugar de en lo que hemos fracasado.

La delegación de mi país no se hace por supuesto ilusiones acerca de que la aprobación de ese programa de trabajo simplificado vaya a resolver por arte de magia todas las dificultades de un día para otro, pero consideramos, como ha señalado esta misma mañana el representante de Suiza, que haberse centrado excesivamente en un programa de trabajo detallado y en los mandatos contenidos en él ha apartado a la Conferencia de

Desarme de sus verdaderas funciones. Ha establecido una falsa negociación, ya que hemos estado negociando el contenido de un programa de trabajo en lugar de negociar sobre el fondo. Es evidente que nuestra obligación es aprobar un programa de trabajo, pero si podemos cumplir esa obligación adoptando un programa más simple tal vez podamos a continuación empezar a debatir, de manera más clara y abierta, los verdaderos problemas sobre los que se supone que debemos trabajar. Consideramos que eso sería importante, puesto que examinaríamos los parámetros de trabajo real y las cuestiones sustantivas de nuestra agenda.

Estamos muy de acuerdo con las observaciones del Embajador de Alemania de que la franqueza y la transparencia son muy importantes y de que el Presidente debe mantener bien informados a los miembros, como estoy seguro de que usted lo hará, señor Presidente. Sin embargo, no estoy totalmente convencido del valor de celebrar consultas a través de los grupos regionales. Estimamos que esas consultas irían en detrimento de la franqueza y la transparencia y le instamos señor Presidente a mantener, en la medida de lo posible, debates similares a este en el que todos los miembros de la Conferencia de Desarme puedan no solo expresar sus opiniones sino también conocer directamente las de los demás sin el filtro que a veces imponen los grupos regionales. Dicho esto, señor Presidente, desearía finalizar mi intervención deseándole una vez más lo mejor en su mandato como Presidente de la Conferencia.

**Sr. Khelif** (Argelia) (*habla en francés*): La delegación de Argelia ha escuchado con mucho interés las declaraciones formuladas por algunas delegaciones favorables a un programa de trabajo simplificado.

La delegación de Argelia no tiene una posición precisa sobre esta cuestión. No obstante, desearía formular algunas preguntas relativas a esa tendencia. La pregunta principal se refiere al punto de partida de esos mandatos simplificados o de ese programa de trabajo simplificado, en particular en lo que respecta a la cuestión del tratado de prohibición de la producción de material fisible. Esa cuestión no figura en el orden del día. Es un punto que ha sido objeto de un acuerdo entre los Estados miembros, que deberá negociarse en el marco del punto 1, y la redacción del mandato Shannon, "Prohibición de la producción de material fisible", entraña un mandato laboriosamente negociado. La adopción de ese enfoque simplificado significaría el abandono del informe Shannon y del mandato que en él figura y volveríamos al punto de partida, ¿o vamos a comenzar a partir del resultado de un mandato? La delegación de Argelia desea formular esta pregunta a los miembros de la Conferencia a fin de que el proceso que vamos a definir juntos nos permita avanzar en lugar de retroceder.

**Sra. Yustisianingrum** (Indonesia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía sumar mi voz a la de mis colegas. Por lo tanto, permítame en primer lugar transmitir nuestras más profundas condolencias y nuestra solidaridad al Gobierno y al pueblo de Nueva Zelandia por el devastador terremoto. Permítame también felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Creo que bajo su competente orientación podremos mantener debates positivos. En nombre de mi delegación le transmito nuestro apoyo en el ejercicio de sus funciones.

Durante los últimos años la delegación de mi país ha apoyado todos los esfuerzos destinados a hacer avanzar nuestro trabajo. En 2009, como se indicaba en la declaración del Embajador de Indonesia, nos sumamos al consenso para establecer un programa de trabajo a pesar de que, como ha dicho alguien, no era perfecto. En 2010 dijimos que el programa de trabajo propuesto por el Embajador del Brasil era una buena base para la negociación. Por lo tanto, no dejaremos ahora de apoyar todo esfuerzo destinado a la formulación de un programa de trabajo para promover nuestra labor. Celebramos su propuesta, que figura en el documento CD/WP.564, y le alentamos, señor Presidente, a que celebre de manera transparente consultas bilaterales con los Estados miembros.

Por lo que respecta a la agenda y al programa de trabajo, el desarme nuclear seguirá siendo nuestra principal prioridad y seguiremos apoyándole a usted en nuestros esfuerzos futuros.

**Sr. Ordzhonikidze** (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) (*habla en inglés*): Por supuesto, el Presidente resumirá el debate porque ha sido un debate sumamente interesante. Varias delegaciones han formulado una nueva propuesta, relativamente nueva, en relación con una agenda simplificada. En los últimos años, en la Conferencia se ha hablado mucho pero se han elaborado muy pocos documentos que ni siquiera han sido aprobados. Tenemos nuestro programa de trabajo, pero no tenemos consenso sobre este programa de trabajo. Entiendo que, si bien algunas delegaciones tienen algo que proponer, que no sabemos en este momento qué puede ser (porque algunos pueden ser críticos con la propuesta, mientras que otros pueden considerarla válida) no sabemos lo que es un programa de trabajo simplificado. Realmente, esa versión podría funcionar una vez que veamos las ideas expuestas en un documento. Por lo tanto, agradecería mucho que los Estados miembros que plantearon la cuestión presenten sus ideas por escrito y entonces sabremos con más o menos claridad la situación en que nos encontramos en la Conferencia en relación con el programa de trabajo. Nunca se sabe, a veces lo pequeño puede funcionar mejor que lo grande. Las cosas sencillas pueden funcionar mejor que las complicadas, pero veamos primero de qué se trata.

**El Presidente:** Gracias a usted por sus reflexiones. Hemos concluido un debate inicial interesante y yo quiero partir señalando que quiero resaltar lo que señaló el Embajador de Alemania cuando valoró la transparencia. Creo que es importante que de manera transparente y formal aquí, en esta sala, tengamos claro dónde estamos. ¿Estamos más cerca o más lejos? Nuestro propósito es mantener informada a la Conferencia del momento en que estamos frente al programa de trabajo y no generar especulaciones tóricas, sino ver dónde estamos en terreno, en el *field*. Es claro que la actual presidencia y todas las presidencias tenemos una responsabilidad con el trabajo de este año, pero también insisto que hay una responsabilidad colectiva de la Conferencia. Es claro que el programa de trabajo, aquí se ha señalado muy claramente, es un medio, es un instrumento, y lo que buscaremos, lo que buscaremos, insisto, es generar un balance o un equilibrio inclusivo. Si hablamos de reglas del consenso, tenemos que retener la idea, el concepto de la inclusividad. Creo que se ha percibido que existe una importante evaluación, yo diría positiva, como elemento básico para continuar trabajando, para construir un acuerdo, las propuestas 1864 y 1889, pero evidentemente presentan limitaciones, pero ahí hay elementos importantes. Y se percibe también otro aspecto que yo destacaba al principio, que es la necesidad de precisar, de ver el alcance, como señalaba el Secretario de la Conferencia, de un programa de trabajo simplificado.

Hay mucho análisis teórico, pero veamos qué significaría en la práctica: ¿simplificado o sencillo? Preocupa también el tema de los mandatos negociadores en el sentido de que se pueda constituir en un obstáculo insuperable para darle movilidad o activar; hay que ver bien cómo se puede abordar el tema de los mandatos. Hay ideas, veamos si puede integrarse algún planteamiento fresco, y es preocupante también lo que se ha calificado como excesiva interacción entre los mandatos. Creo que la Representante de México hacía referencia a ello. Quiero decirles que nosotros, desde la presidencia y espero con absoluta complicidad activa, no solidaridad, complicidad activa, eso significa trabajo activo, con todas las presidencias de este año seguiremos trabajando para generar lo que yo denominaría una dinámica que nos permita acercarnos a un programa de trabajo que nos acomode a todos sin exclusiones. Necesitamos, en definitiva, en mi modesta opinión, no solo ideas, sino también voluntad política. Si buscamos una fórmula matemática, ahí está, ideas más voluntad política. En eso nos esforzaremos en las próximas semanas e intentaremos continuar haciendo consultas y en lo posible colocar algunas ideas en un



papel, no hace daño. Ya se han presentado y revisado durante los últimos 15 años una cantidad enorme de ideas, iniciativas, proyectos y propuestas. Intentemos trabajar en alguna nueva.

Con esto, ya concluiríamos el debate de esta mañana, yo agradezco las intervenciones y antes de concluir nuestra labor sustantiva de hoy y levantar la sesión desearía informarles que la secretaría invita a las delegaciones a hacer llegar las correcciones, si las hubiera, a la lista de participantes. Si así fuera el caso, si hubiera alguna observación, yo les agradecería hacérsela llegar a la Sra. Norma Roulin, que ella nos coopera en este tema, eficientemente, así que ojalá pudieran hacerle llegar si hubiera alguna observación.

*La siguiente sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 24 de febrero a las 10.00 horas. Se levanta la sesión.*